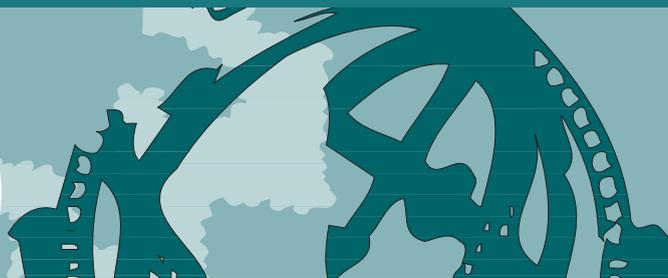


35



LAN-KOADERNOAK
CUADERNOS DE TRABAJO
WORKING PAPERS

Nuevas tecnologías y participación política en tiempos de globalización

Sara López
Gustavo Roig
Igor Sádaba



INSTITUTO DE ESTUDIOS SOBRE DESARROLLO Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL
NAZIOARTEKO LANKIDETZA ETA GARAPENARI BURUZKO IKASKETA INSTITUTUA
UNIVERSIDAD DEL PAIS VASCO - EUSKAL HERRIKO UNIBERTSITATEA



Nuevas tecnologías y participación política en tiempos de globalización

Sara López, Gustavo Roig e Igor Sádaba

Sara López Martín es Licenciada en Ciencias Políticas por la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente es becaria FPI-investigadora asociada al Departamento de Ciencia Política II (UCM). Sus principales líneas de investigación están relacionadas con los movimientos sociales y sus dinámicas comunicativas.

Gustavo Roig Domínguez es Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad Complutense de Madrid. Es miembro de la Asamblea del Servidor Telemático Nodo50 y actualmente coordina el Área de Formación en GNU/Linux. Ha sido formador en el aula de la Coordinadora de ONGD.

Igor Sádaba Rodríguez es Licenciado en Ciencias Físicas y en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente es becario FPI-investigador asociado al Departamento de Teoría Sociológica (UCM). Sus principales líneas de investigación están relacionadas con los movimientos sociales y los medios de comunicación, los estudios sobre ciencia y tecnología y los de teoría sociológica.

Militan activamente en diversos movimientos sociales en los que han participado durante años con la idea de que “Otro Mundo es Posible”.



Recursos para
el desarrollo humano,
la educación global
y la participación ciudadana

Esta publicación forma parte del proyecto Bantaba. A través de diferentes actividades (portal *web*, publicaciones, jornadas, cursos...) Hegoa pretende ofrecer espacios para la comunicación, la formación, el intercambio de experiencias y el impulso de herramientas basadas en las nuevas tecnologías en el ámbito de la sensibilización social.

Publicación cofinanciada por:



HEGOA

<http://www.hegoa.ehu.es>

Facultad de Ciencias Económicas (UPV/EHU)
Avenida Lehendakari Aguirre, 83
48015 BILBAO
Tfno.: 94 601 70 91 • Fax: 94 601 70 40
Email: hegoa@bs.ehu.es

Biblioteca del Campus, Apartado 138 (UPV/EHU)
Nieves Cano, 33
01006 VITORIA-GASTEIZ
Tfno.: 945 01 42 88 • Fax: 945 01 42 87
Email: hegoa@vc.ehu.es

Nuevas tecnologías y participación política en tiempos de globalización

Sara López, Gustavo Roig e Igor Sádaba
Cuadernos de Trabajo de Hegoa
Número 35
Octubre 2003

D.L.: Bi-1473-91 • ISSN: 1130-9962
Impresión: LANKOPI, S.A.
Diseño y Maquetación: Marra, S.L.

Índice

1. Introducción: contexto y pretensiones	5
2. Historia de la política en Internet	9
3. Ejemplos de activismo/intervención en Internet	13
3.1. Modelos de acceso a Internet en organizaciones sociales: entre el mercado y lo social	13
3.1.1. Desde el mercado hacia lo social: Fundación Telefónica y www.risolidaria.org	13
3.1.2. La Coordinadora de ONG para el Desarrollo: a medio camino entre lo social y el mercado	15
3.1.3. Construyendo la Red: Nodo50 como proveedor de servicios de Internet desde los movimientos sociales	16
3.2. Ejemplo de una movilización social en la era Internet: la experiencia de la oposición a la guerra de Iraq en las redes	18
3.2.1. Otras fuentes de información telemática sobre la guerra	19
3.2.2. La organización de las movilizaciones	20
3.2.3. Tres nuevas experiencias telemáticas interesantes al calor de la guerra	21
3.3. Ejemplo de un nuevo movimiento social: acción política y acceso a la información: <i>hackers</i>	22
4. Encuesta en Nodo50 sobre usos de Internet	25
5. Estudio de caso: el movimiento antiglobalización en las redes	41
5.1. Introducción: de la globalización económica a la antiglobalización tecnológica	41

5.2. Breve cronología: ¿cuándo aparece el movimiento?	42
5.3. Qué es el MAG y su relación con Internet	44
5.4. ¿Qué más aporta Internet al MAG?	47
5.5. ¿Por qué es fundamental? Usos de Internet que hace el MAG	47
5.6. A modo de ejemplo: las <i>web</i> del FSM y del INPEG	50
5.7. Avanzando una conclusión	51
6. Indymedia: dispositivo de comunicación del movimiento antiglobalización	53
7. Recapitulando algunas conclusiones	55
Bibliografía utilizada y recomendada	59

I. Introducción: contexto y pretensiones

“Reproduzca esta información, hágala circular por los medios a su alcance:
a mano, a máquina, a mimeógrafo.
Mande copias a sus amigos: nueve de cada diez las estarán esperando.
Millones quieren ser informados.
El terror se basa en la incomunicación. Rompa el aislamiento.
Vuelva a sentir la satisfacción moral de un acto de libertad”
(Rodolfo Walsh, periodista argentino asesinado por la dictadura en 1976).

En los últimos tiempos asistimos, desde ángulos distintos, a un mismo diagnóstico sobre la participación política en nuestras sociedades. Tanto “izquierdas” como “derechas”¹ comparten un mismo dictamen sociológico: apatía y desinterés por la vida política clásica, descenso vertiginoso del voto y aumento de la abstención, baja afiliación a partidos y sindicatos, crisis del modelo político tradicional, etc. Los juicios emitidos abogan por una especie de deterioro, estancamiento o desgaste del paradigma clásico de la participación política. Pautas y esquemas de actuación que, sin caducar, se reconocen confinados en actividades excesivamente rígidas para la complejidad creciente del mundo contemporáneo. Pero a la vez, todos estos dictámenes se acompañan de esperanzas y anhelos respecto a nuevas formas de intervención política. Expectativas basadas en la emergencia de nuevos espacios de actividad

social (p. ej. el llamado, aunque en crisis para algunos, Tercer Sector y el mundo de las ONG), en determinados sujetos concienciados (ecologistas, feministas, pacifistas, solidarios, agricultores, etc.) y en nacientes experiencias ciudadanas o participativas (presupuestos participativos al estilo de Porto Alegre, nuevas culturas políticas, medios de comunicación e Internet, etc.). Son propuestas que, sin sustituir o suplantar totalmente a las instituciones políticas estándar o a los métodos de representación política clásica, se espera que complementen y den apoyo a éstos. Todo ello, hay que señalarlo, tiene bastante que ver con los cambios institucionales y globales que comienzan en los años setenta y se dejan sentir especialmente en los ochenta y noventa y que tienen que ver con el “adelgazamiento” del Estado social, con el avance de la globalización capitalista, con la neoliberalización del mundo, con un pro-

¹ Es interesante comparar dos estudios recientes de sociología política que acaban de ser editados y que parten de presupuestos totalmente enfrentados. El de R. Putnam, un liberal norteamericano estudia tendencias en los “países democráticos” y afirma el declive del “capital social” desde los años 1960-1970 (Putnam, 2003). El de Vidal Beneyto, mucho más progresista y crítico, disecciona los efectos perversos de la ofensiva neoliberal y su impacto en la “sociedad civil” (Vidal Beneyto, 2003).

gresivo avance de los movimientos no gubernamentales, etc. (Interlandi, 2003 o Alonso y Jerez, 1997, por ejemplo).

Dentro de estas últimas propuestas, se han generado bastantes expectativas en las posibilidades que formas comunicativas y artísticas novedosas vinculadas a las nuevas tecnologías pueden proporcionar para mejorar la maltrecha “salud democrática” o la calidad del mundo político globalizado (Bryan y Tatam, 1999). Al favorecer modos distintos de implicación, participación y contribución a la *res* pública, se imaginan como un posible recambio o reactivador del restringido modelo político conocido. Lo que ha servido también para despertar la sospecha de que los imaginarios culturales asociados a la idea de ciudadanía eran realmente simples y reduccionistas y que la vida política va mucho más allá que las papeletas y los escaños² (Kroes, 2002). La política democrática ni es el abuso de la estadística (como dijera Borges) ni un club privado diseñado para profesionales de traje y corbata. Frente a un pensamiento heredado que ya no sirve, dicho discurso mantiene que una ciudadanía plena y sustantiva debería integrar también este tipo de capacidades cuyas potencialidades están aún por descubrir.

Por otro lado, numerosos estudios recientes insisten en dar énfasis al papel de la comunicación desde el lado de esta “nueva política” (Erro Sala y Ventura, 2002 o Sampedro, 2000). Todos ellos interpretan las estrategias comunicativas y mediáticas como formas de acceso al espacio público que permiten “luchar” (legitimarse o deslegitimar, posicionarse, convencer y refutar, etc.) a las organizaciones políticas, asociaciones ciudadanas y a los movimientos sociales en igualdad de condiciones con el resto de instituciones y actores políticos (Estado, mercado, empresas, partidos, etc.). Eso sí, el mero aumento de recursos informativos (datos o conocimientos) no garantiza que éstos se traduzcan inmediatamente en un aumento de la acción, en la mejora de la condición del sistema político o en una participación política “superior”. Es algo que todavía está por demostrarse aunque, desde hace unos años³, la representa-

ción de movimientos, ONG, movilizaciones, demandas, protestas, etc. dentro de la esfera mediática se ha vuelto esencial.

Internet se ha desvelado también como un espacio privilegiado para la llamada “participación no convencional” en una época globalizada. Las estrategias de los movimientos sociales o de las organizaciones centradas en campañas internacionales de solidaridad reaccionan ante un “entorno massmediático” hostil (vedado o vetado), optando masivamente por tácticas comunicativas telemáticas, debido a sus características favorables (bajo requerimiento de recursos, facilidad de acceso, ausencia de control directo, inmediatez, globalidad y no dependencia de la distancia, etc.). Mientras el mundo mediático clásico (el triunvirato periódicos-TV-radio) se ha vuelto cada vez más monopolístico, mercantil y espectacular, la red se ha convertido casi en la única herramienta de “los sin voz”. El espacio mediático que forman los otros medios se va cercandando y las posibilidades de acceso reduciendo ante el avance de lo comercial, de la concentración empresarial y de los contenidos amarillentos. Ante ello, el suculento plato que suponen las redes telemáticas ha favorecido un trasvase de mucha de la acción colectiva (especialmente la que busca trascender fronteras) hacia el lado de las nuevas tecnologías. Proceso que genera, no podemos olvidar, cambios drásticos y radicales en las formas de organización, en los repertorios de acción y modos de participar, protestar o demandar, en la formación de comunidades, en los tipos de conflictos que se producen, etc.

Finalmente, debemos añadir que, lejos de colaborar en una cierta mitificación de los medios técnicos y del mundo *ciber*, habría que situar el *boom* de lo neotecnológico en el sustrato histórico del que parte y apostillarle unas cuantas limitaciones. El momento de su aparición está en relación con un imaginario que en los años ochenta se alimentó como milagro mágico para superar las crisis económicas (paro, precariedad, formación personal, sucedáneo de relaciones personales, entretenimiento sin fin, etc.). Como hemos señalado antes, a par-

² Obviamente la redefinición del concepto de ciudadanía tiene otras causas: conflictos multiculturales e inmigración, críticas feministas, los nacionalismos, etc.

³ Situamos, como hacen otros autores (Sampedro, Jerez y López Rey, 2002) el inicio de esta espiral comunicativa en la acampada que la plataforma 0,7% realiza a partir de septiembre de 1994 en Madrid y que, por primera vez, llama la atención de gran parte del mundo mediático.

tir de la reducción del accionar del Estado, Internet cobró un lugar relevante como fuente de identidades, expresiones alternativas y salidas a varios atolladeros. Las nuevas tecnologías se vendieron como la solución “quitamanchas” para todo y es ahora cuando estamos viendo que su rango de aplicación también se encuentra, a veces, con obstáculos. Con relación a esos topes, empiezan a surgir algunas voces que reclaman cierto escepticismo respecto al éxito de los movimientos globales basados en dichas tecnologías (Lance Bennett, 2003, por ejemplo). Este apunte no nos coloca tampoco del lado tecnófobo sino como espectadores críticos y entusiastas (aunque distantes) de lo que ocurre.

Nuestra intención, vaya por delante, no es concluir nada. Es, más bien, contribuir a este debate, y participar en esta discusión abierta que ha hecho y hará correr ríos de tinta. Lo primero que se encontrará el lector y lectora en este cuadernillo es una breve y esquemática aproximación o contextualización histórica al uso de las redes telemáticas en política (2). Decía Wright Mills que “muchas veces tenemos que estudiar la historia para librarnos de ella”. De esta forma, una vez enmarcados y ubicados nuestros principales protagonistas, podemos olvidarnos (temporalmente) de esa historia que los ha llevado hasta donde ahora estamos. Además, en este trabajo hemos preferido optar por el

camino empírico, aquel que busca y encuentra casos prácticos a cada paso y que iluminan la senda. Muchas teorizaciones yerran sus análisis o profecías por apresurarse a afirmar categóricamente sin mirar fuera. Nosotros hemos optado por observar de cerca y quedarnos con muchos de los procesos que están, actualmente, en marcha. Es por ello que hemos dedicado gran parte de nuestra aportación a describir algunos casos que hemos valorado como relevantes: el tipo de acceso de las organizaciones sociales a las nuevas tecnologías (3.1), las movilizaciones contra la guerra y el papel de Internet en ellas (3.2) y la aparición de un nuevo movimiento social, los *hackers* (3.3). A continuación introducimos una pequeña encuesta de producción propia (4) que nos permitirá comparar con otros estudios realizados y sacar alguna conclusión tal vez aventurada. Finalmente dedicamos una parte considerable del estudio (5) a eso que se ha venido denominando la antiglobalización (los movimientos de resistencia a la globalización capitalista) y, en concreto, al papel de un recurso telemático nuevo y sumamente interesante, Indymedia (6), que aparece como complemento de los movimientos antes señalados. La intención final no es otra que obtener una radiografía aproximada de qué pasa y qué se mueve por las fibras y los cables de las redes que nos surcan y surcamos.

2. Historia de la política en Internet

En este apartado simplemente queríamos desarrollar una pequeña tabla en la que encajar toda una serie de datos y fechas que la mayoría de la gente tiene dispersos por la cabeza. Esas piezas sueltas, colocadas conjuntamente, encajadas con un poco de pericia, nos permiten una vista panorámica del puzzle que forman los acontecimientos y eventos políticos generales (tanto los institucionales como los relacionados con movimientos sociales o campañas de solidaridad internacional), las formas de acción colectiva moderna (movimientos

sociales) y finalmente la evolución de las nuevas tecnologías y sus usos. La elección queda sesgada por nuestra mirada arbitraria y habrá quien encuentre ausencias escandalosas o presencias injustificadas, riesgo que necesariamente corremos. Pensamos que lo importante en este caso no es un recuento fiel y detallado, sino la posibilidad de componer un mapa histórico que nos guíe y facilite la comprensión de mucho de lo que vendrá después.

Año	Internacional Institucional / Internacional Movs. Sociales	Estatal Institucional / Estatal Movs. sociales	Historia Internet	Activismo en Internet
1969	Guerra Fría y escalada bélica bipolar.	Tardofranquismo y modernización.	ARPANET ⁴ . Los Laboratorios Bell (ATT) crean el sistema operativo UNIX.	Primeros <i>hackers</i> de computadoras en el MIT.
1971	Guerra entre India y Pakistán.	Años de oposición al Franquismo.	El primer ordenador personal, el <i>Kenback</i> , se anuncia en el número de Septiembre de la revista <i>Scientific American</i> . Primer programa de correo electrónico, escrito por Ray Tomlinson y usado en ARPANET.	El <i>hacker</i> John Draper construye la primera blue-box (caja azul) que permitía que los phreakers (hackers de los sistemas telefónicos) hicieran llamadas gratuitas.
1976-1977 1978 1979	Golpe de Estado en Argentina. Margaret Thatcher gana las elecciones en Gran Bretaña.	Transición española (primer gobierno de Adolfo Suárez). Comienzan a reconocerse legalmente los partidos políticos. Se aprueba la Constitución española.	Nace la criptografía de clave pública. Se hacen las primeras pruebas del protocolo TCP/IP. El lenguaje de programación C es hecho público. Apple II es lanzado al mercado.	Otros <i>hackers</i> famosos: se forma la pandilla de Roscoe, incluyendo a Kevin Mitnick que un año más tarde invade el sistema informático de los E.E.U.U sobre arrendamientos.
1982	Era Reagan (1981) y programa "Guerra de las galaxias".	Victoria del PSOE en las Elecciones Generales.	Primer ordenador personal de IBM (1981). Se adopta el TCP/IP (Sistema de protocolos). Se va gestando el DNS (Sistema de nombres de dominio) que se inaugura en 1984.	Richard Stallman comienza a desarrollar una copia libre de UNIX, escrita en C, que él llama GNU (Gnu no es Unix). William Gibson acuña el término "Ciberespacio".
1990-1991		Auge del movimiento de Objeción de Conciencia e Insumisión.	Linus Torvalds distribuye el primer núcleo de Linux (nace Linux).	Nace la APC (Asociación por el Progreso de las Comunicaciones).
1992-1993	Quinto Centenario Desc. América, Cumbre de la ONU Río. Campana 500 años de resistencia. Contracumbre Río de ONG.	Expo, Olimpiadas, V Centenario. Campana 500 años de resistencia.	Internet llega a España. En febrero de 1993 ya es posible navegar en modo gráfico por la <i>web</i> gracias al navegador Mosaic. Nace la Internet Society ISOC, con Vint Cerf y Bob Kahn entre sus fundadores. El número de computadores conectados crece a 1.000.000 y el de redes a 7.500. Por primera vez la red transporta audio y video.	Desarrollo de nuevos nodos de la APC y comienzo de los usos políticos y sociales actuales de las redes. Campana electoral de Clinton-Al Gore. Primera vez que las <i>autopistas de la información</i> pasan a un primer plano en el discurso electoral. Clinton da de alta la primera cuenta de correo pública de un jefe de Estado.
1994	Tratado Libre Comercio, Aniversario BM y FMI, Ronda Uruguay GATT, "tragedia de Los Grandes Lagos". Alzamiento EZLN, campaña "50 años bastan", contracumbre Ronda.	Cumbre aniversario BM y FMI en Madrid. En 1995, elecciones municipales. Foro "Las otras voces del Planeta", MAM, Acampada Plataforma 0'7%.	Se crea el W3C (World Wide Web Consortium), organismo internacional orientado a normalizar el desarrollo del WWW.	Se constituye Nodo50 como BBS que da cobertura a la contracumbre "50 años vastan".
1996	Encuentro intergaláctico EZLN. <i>Communications Decency Act</i> . (Ley de Decencia de la Comunicaciones) EEUU.	Gana el PP las Elecciones Generales.	Llega Infovía (Telefónica) y la gratuidad de acceso en España.	Declaración de Independencia del Ciberespacio. John Perry Barlow.

⁴ El salto de un fenómeno localizado en las redes de la comunidad universitaria y la investigación militar al mundo del consumo de masas y la comunicación global puede verse en el capítulo 4 (pp. 121-145) del libro de Patrice Flichy (2003). Una detallada historia de Internet puede consultarse en Leiner, B.: *A brief history of the Internet* (<http://www.isoc.org/isoc>).

Año	Internacional Institucional / Internacional Movs. Sociales	Estatal Institucional / Estatal Movs. sociales	Historia Internet	Activismo en Internet
1997	Campana anti-AMI. La Corte del Distrito Este de Pensilvania declara inconstitucional la <i>Communications Decency Act</i> ⁵ .	Euromarchas, Segundo encuentro intergaláctico EZLN.	Modems 33.6Kbs y RDSIs.	Altercom, Euskalnet, Iepala-Eurosur, Nodo50, Pangea, Xarxaneta, etc. forman Ipanex (pertenece a la APC).
1998				Primer Hackmeeting en Florencia, Italia.
1999	Ronda del Milenio OMC Seattle, intervención militar en Kosovo. Contracumbre Seattle.	LORTAD: Ley Orgánica para la Regulación el Tratamiento y el Almacenamiento de Datos. Asambleas (3) Paremos la guerra.	Nace Napster. Programas P2P.	Primeros Indymedia (Seattle y EEUU).
2000	Asamblea conjunta BM/FMI en Praga. Contracumbre de Praga.	Elecciones generales, gana PP. Nacen los Movimientos de Resistencia Global (MRG). Consulta social de RCADE.	Cierre de Napster. Directiva 2000/31 de la Unión Europea sobre comercio electrónico y sociedad de la información.	Disolución Ipanex. Primer Hackmeeting en el estado español (Barcelona).
2001	11 de septiembre. Contracumbres Niza, Gotemburgo y Génova. Primer FSM de Poro Alegre. <i>USA Patriot Act, Anti-terrorism, Crime and Security Act</i> (regula la retención de datos por parte de Proveedores de Internet, Gran Bretaña) y batería de medidas anti-terroristas del gobierno danés (se permite a los servicios secretos consultar datos almacenados por los Proveedores de Internet sin orden judicial).	Contracumbre de Barcelona.	Boom de las ADSLs. Eclosión del fenómeno P2P. Primeros PHPNukes.	Segundo Hackmeeting (Bilbao). Madrid Wireless. Primera comunidad Wireless en el estado español.
2002	Guerra de Afganistán. Foro Florencia, primer encuentro AGP en Europa.	Presidencia española UE, LSSI, reforma Ley Asociaciones. Campana contra la Europa del Capital y la G.	Millenium Communications Act (EEUU), LSSICE (España), IPv6, etc.	<i>Weblogs y Blogs</i> , incremento de las <i>webs</i> antiglobalización (Red AntiUE). Tercer Hackmeeting (Madrid).
2003	Guerra de Irak. Movilizaciones contra la guerra, campana italiana contra semestre europeo.	Elecciones Municipales. Movilizaciones contra la guerra.	Canon SGAE.	Movilizaciones antiglobalización y antiguerra (Red AntiUE).

⁵ “Dejando aparte las siglas y el argot que han sembrado la vista, Internet puede muy bien ser descrita como una conversación universal sin fin. El Gobierno no puede, a través de la Ley de Decencia en las Telecomunicaciones, interrumpir esa conversación. Como la forma participativa de expresión de masas más desarrollada jamás conocida, Internet merece la más estricta protección frente a la intrusión gubernamental. Es cierto que muchos encuentran algunas de las expresiones o manifestaciones en Internet ofensivas y es cierto, también, que, en medio del estruendo del ciberespacio, muchos oyen voces que consideran indecentes. La ausencia de regulación gubernativa de los contenidos de Internet ha producido, incuestionablemente, una especie de caos, pero, como uno de los expertos propuestos por los demandantes indicó en el curso de la vista, lo que ha hecho de Internet un éxito es el caos que representa. La fuerza de Internet es ese caos. Como sea que la fuerza de Internet es el caos, la fuerza de nuestra libertad depende del caos y de la cacofonía de la expresión sin trabas que protege la Primera Enmienda. Por estas razones, sin dudarlo, considero que la Ley de Decencia en las Comunicaciones es ‘prima facie’ inconstitucional y concedo las medidas cautelares solicitadas.” Sentencia de la Corte del Distrito Este de Pensilvania, en el caso entre la American Civil Liberties Union versus Janet Reno, Fiscal General de los Estados Unidos:

http://www.eff.org/Legal/Cases/ACLU_v_Reno/HTML/970626_aclu_v_reno_decision.html

3. Ejemplos de activismo/intervención en Internet

“Según el abogado Cubillos, quienes manejan las páginas *web* tienen un nivel de sofisticación computacional sorprendente”

(Informe del Fiscal del Ministerio Público de Chile sobre los movimientos sociales mapuches. Diario Mercurio, 22-12-02, Chile).

Vamos a entrar a describir tres procesos que consideramos relevantes en el acercamiento y uso político-social que las organizaciones de nuestro país hacen de las nuevas tecnologías: de qué manera se accede a ellas (modelos de acceso a lo tecnológico), de qué manera se utiliza en el caso de las movilizaciones (usos políticos concretos) y de qué manera influyen a la hora de configurar nuevos grupos sociales y políticos que emergen como actores sociales (nuevos movimientos sociales).

3.1. Modelos de acceso a Internet en organizaciones sociales: entre el mercado y lo social

Los movimientos sociales y las ONG se han acercado a la nuevas tecnologías de la información en diferente grado y con múltiples actitudes. Desde las iniciativas *hacktivistas*, en las que es difícil diferenciar entre uso y construcción de redes de comunicación, hasta las organizaciones más formalizadas que reconocen un uso

estrictamente instrumental de los nuevos dispositivos técnicos orientados a la comunicación, hay un buen número de experiencias y planteamientos técnicos (también políticos) relacionados con modelos de comunicación y nuevas tecnologías.

3.1.1. Desde el mercado hacia lo social: Fundación Telefónica y www.risolidaria.org

Desde la aparición en los años ochenta de las ONG como nuevo marco organizativo para la acción política y el activismo social, se ponen en marcha diversas iniciativas que desde el mercado, desde el ámbito empresarial, se proponen recuperar el potencial reformista y transformador del movimiento no gubernamental, rentabilizando en su haber político (fundamentalmente lo relacionado con la construcción de la cara “social” de la actividad mercantil) la dimensión solidaria, humanitaria y sensibilizadora del trabajo de las ONG. Ejemplos no han faltado: compañías eléctricas apoyando a plata-

formas ecologistas, tabacaleras varias en defensa de la redistribución de riquezas, compañías de telecomunicaciones impulsando el acceso a las nuevas tecnologías en entornos asociativos, bebidas refrescantes preocupadas por especies en peligro, etc.

En 1998 Telefónica España crea la Fundación Telefónica⁶ como plataforma para “la acción social y cultural” asociada a dicha compañía. Bajo la suposición de que una empresa de tal envergadura impacta en lo social mas allá de lo estrictamente económico, Telefónica se presenta como “ciudadano corporativo”, con una institución orientada al apoyo y al “desarrollo socioeconómico” de los países en los que opera. “Invirtiendo en lo social” pretende añadir a los beneficios económicos de sus accionistas “valor social” para los ciudadanos/clientes de los estados en los que ha irrumpido con fuerza en los últimos diez años. Sanidad, educación, cultura, *informacionalismo*, son áreas de intervención preferente siempre que la actividad se solape con las tecnologías de la información y la comunicación⁷.

El objetivo de la Fundación es incorporar a su proyecto a organizaciones sociales (ONG) con trabajo reconocido en sus propias comunidades o ámbitos de acción, firmando convenios de colaboración (financiación) o poniendo en pie iniciativas propias a las que se vinculen estas organizaciones aportando valor añadido y legitimación política a la entidad. Con datos hechos públicos en su propio sitio *web* se afirma que 12.940 organizaciones sociales se han beneficiado del apoyo de la Fundación a través de 126 proyectos que han movilizado en conjunto 45 millones de euros⁸.

Con más empeño y diseño que resultados prácticos, la Fundación Telefónica ha puesto en pie cinco proyectos telemáticos troncales, en los que deberían aterrizar y distribuirse los agentes sociales colaboradores: Mercadis (www.mercadis.com), mercado de empleo

para personas con discapacidad; Campus Red (www.campusred.net), periódico digital universitario; Ars Virtual (www.arsvirtual.org), galería de arte y cultura virtual de la Fundación Telefónica; Educa Red (www.educared.net), programa para facilitar el uso educativo de Internet en la escuela y Risolidaria (www.risolidaria.org), plataforma de apoyo a organizaciones no lucrativas (ONL) vinculadas al trabajo social, la solidaridad y la cooperación al desarrollo.

Quizá sea este último el de mayor interés por cuanto representa el modelo diseñado –desde el marco conceptual de una megacorporación transnacional– de lo óptimo en términos de corrección política; de *lo solidario*, *lo voluntario* y *lo participativo* en tanto que conceptos y pautas de acción recuperables desde las dinámicas de marketing político del mercado. Con independencia de los resultados prácticos de la iniciativa, el proyecto encauza y encarna el imaginario empresarial de la solidaridad aceptable y, por derivación, financiable.

El sitio se presenta como plataforma de apoyo al trabajo de ONG en la mejora de la difusión de sus agendas, su coordinación y sus debates; es decir, el reforzamiento de todo lo relacionado con la comunicación interna y externa, determinante en el desarrollo y la imagen del movimiento no gubernamental y en la configuración de una “comunidad solidaria virtual”⁹. En un ejercicio claro de reapropiación de contenidos, el *site* recupera la producción de discurso de los movimientos sociales y las ONG recombina en áreas de trabajo, herramientas, noticias y convocatorias un *collage* que, en cierta medida, consigue cristalizar una imagen de *lo solidario*, *lo social*, *lo voluntario* dentro de lo que se podría definir como *marketing solidario*. Es decir, la promoción de un estilo que, sobre la base de lo reivindicativo, aspira a desactivar la carga conflictiva del discurso¹⁰ al tiempo que confiere a la empresa un margen de legitimidad en lo social. Técnicamente, la *web* ofrece la posibilidad de acceso a foros de debate, ser-

⁶ <http://www.fundacion.telefonica.com>

⁷ <http://www.fundacion.telefonica.com/fundacion/fundacion.jsp#dos>.

⁸ En concreto: 21 en América Latina y Marruecos, 8,6 en la Asociación Telefónica de Ayuda al Minusválido y 15 en proyectos en otros países y áreas de intervención.

Ver: http://www.fundacion.telefonica.com/noticias/comun_notic_uno.jsp?id=390

⁹ En este momento (octubre del 2003) forman parte de Risolidaria 34 ONG.

Ver: <http://www.risolidaria.org/espana/conocenos/conocenos.jsp>

¹⁰ Sampredo, Jerez y López Rey (2002).

vicios de consulta/asesoría y recursos informativos, y diferenciando contenidos por países: Argentina, Chile, España, Brasil y Perú.

Con la participación de ONG orientadas a la gestión de recursos públicos o privados, la Fundación Telefónica abre las áreas temáticas de Risolidaria al trabajo sobre voluntariado, drogadicción, SIDA, orientación a ONG, teléfonos sociales, personas sin hogar y cooperación iberoamericana, con un marcado corte asistencialista en todo lo relacionado con iniciativas, debates y proyectos. Si bien este *mercado de beneficencia* en que se convierte el portal se ofrece al mundo de las ONG como plataforma para la proyección pública de cada organización y como instrumento de coordinación interna, cobra fuerza por encima de todas las áreas la figura del *voluntario* y el concepto de *voluntariado* articulando el resto de temas e iniciativas como puede ser la *asistencia* a enfermos de SIDA, la cooperación, las drogas o el problema de los sin techo¹¹. El modelo delata, pues, la concepción de *lo social concebido como mero asistencialismo* del que no es capaz de pasar la “proyección social” de una megacorporación en el mundo de las telecomunicaciones.

3.1.2. La Coordinadora de ONG para el Desarrollo: a medio camino entre lo social y el mercado

Encontramos, como caso intermedio, a la Coordinadora de Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo (CONGDE) que oscila en una doble vertiente entre las necesidades de coordinación interna y el empeño por proyectar una imagen corporativa y un discurso reformista hacia el exterior. En 1996 la Coordinadora se acerca a Internet e inicia el desarrollo de un dispositivo de comunicación interno basado en el correo electrónico y otro de proyección externa a través de su *website* (www.congde.org). La apuesta de la Coordinadora es clara y elige como proveedor de Servicios de Internet a Nodo50 (www.nodo50.org), proyecto de comunicación que nace en el entorno de los movimientos sociales y las ONG madrileñas en 1994. La relación entre ambos no se limita a una mera demanda/provisión de servicios (que incluye el servi-

cio de correo electrónico, el alojamiento y diseño *web*, soporte técnico), sino que se amplía a iniciativas de colaboración mutua e implicación en proyectos de formación, gestión de información y campañas de sensibilización. El modelo de gestión técnica y de difusión informativa está, en este primer momento, claramente insertado en las redes sociales que se articulan en torno a Nodo50, en donde acceden a servicios técnicos y comparten información varios cientos de plataformas y miles de activistas.

La CONGDE se ha implicado en los últimos años en multitud de campañas de sensibilización y de denuncia en la línea de los movimientos sociales más activos: apuesta por la movilización social y política de *lobby* frente a la administración e instancias de decisión política y económica de alto nivel. Su *web* lo refleja en las secciones que se dedican a la campaña por el destino del 0,7% del PNB a cooperación al desarrollo (la conocida campaña del “0,7%”), su implicación en las movilizaciones contra la guerra de Iraq¹² o en la importancia que se concede a la oposición a las políticas de la OMC y el desarrollo de modelos socio-económicos alternativos¹³. En conjunto, esta plataforma consigue presentarse públicamente a través del *site* como parte de los movimientos sociales de carácter expresivo que construyen discursos y propuestas conflictivas, orientadas a la movilización ciudadana con el objeto de alterar consensos imperantes (Sampedro, Jerez y López Rey, 2002: 254).

En paralelo y desde 1998, la CONGDE ha establecido una línea de acercamiento a la Fundación Telefónica. Desde ese año y en el marco de un “Acuerdo de Colaboración” firmado por la presidencia de la Coordinadora y de la Fundación, la CONGDE ha recibido financiación para determinado tipo de actividades y apoyo en infraestructura de comunicaciones. En una línea que podríamos llamar instrumental, más cercana a la gestión de recursos que a la denuncia y sensibilización, se establece una relación mercantil “con causa moral” (Sampedro, Jerez y López Rey, 2002: 256) en la que una de las partes obtiene financiación y recursos al tiempo que paga en términos de legitimidad. Entre 1998 y el 2002, y gracias a la finan-

¹¹ http://www.risolidaria.org/canales/canal_voluntario/index.jsp

¹² Una relación de documentos sobre la destrucción y ocupación de Iraq se puede ver en http://www.congde.org/no_a_la_guerra.htm

¹³ <http://www.congde.org/manifiestos.htm>

ciación de Telefónica, varios cientos de voluntarios y trabajadores de las diferentes ONG coordinadas recibieron formación en tecnologías de la comunicación en un aula informática en el marco de este acuerdo. Como parte de esa misma línea de contribución exterior, la Coordinadora recibe donativos en telefonía móvil de última generación, orientada a dar cobertura al trabajo de los cooperantes en África y América Latina. El acuerdo renovado en julio del 2001¹⁴ establece diferentes áreas de colaboración:

- a) mantenimiento de una Unidad de Comunicación de Emergencia para garantizar la comunicación permanente en situaciones de conflicto o catástrofe a través de satélite mediante una dotación de 10 terminales móviles;
- b) se incorporan 15 equipos de onda corta para facilitar la comunicación con los cooperantes;
- c) se mantiene la campaña de Navidad “Ningún cooperante sin comunicación”;
- d) se acuerda la colaboración de la CONGDE en el portal Risolidaria (www.risolidaria.org) de la Fundación Telefónica de forma que la Coordinadora suministre contenidos al canal de Cooperación Internacional para el Desarrollo;
- e) se incluye como novedad la mejora y la adecuación tecnológica del servicio telefónico gratuito de información y orientación de la CONGDE, con la aportación de una centralita digital, un número 902 y el sueldo de una telefonista.

Esta alianza con el mercado, que se solapa sobre una línea de intervención comunicativa hacia y desde lo social, pone en evidencia la presencia de dinámicas mixtas en la orientación y definición de las estrategias político-comunicativas de la ONG. Son elementos cruzados que, desde diferentes lógicas, definen líneas de trabajo a corto, medio y largo plazo, que favorecen su acción e influencia sin renuncia a unos mínimos identitarios. Un ejercicio complejo de equilibrio entre la independencia política y la amenaza de cooptación. La

realidad interna heterogénea de la propia Coordinadora está en la base de este desdoblamiento que no deja de ser un efecto derivado de la diversidad de modelos políticos dentro del mundo de las ONG: entre apuestas de cambio social y dinámicas de conflicto frente a tendencias gestoras/asistencialistas y búsquedas de consensos¹⁵.

3.1.3. Construyendo la Red: Nodo50 como proveedor de servicios de Internet desde los movimientos sociales

Desde un punto de vista técnico, un proveedor de servicios de Internet (un ISP, o un servidor de Internet) es un ordenador conectado permanentemente a la Red que ofrece a la gente la posibilidad de hacer uso de los servicios característicos de Internet: navegación/*web*, correo electrónico, foros de debate, listas de correo y descarga de ficheros entre otros. Subiendo un peldaño en un proceso de abstracción podríamos decir que un servidor de Internet es un nodo (el cruce de, al menos, dos canales de comunicación) en la red, capacitado técnicamente para procesar gran cantidad de información, de manera que podríamos definir también a un ISP como un instrumento de comunicación y a Internet como un nuevo espacio para la comunicación. Todas esas cosas (y algunas más) pretende ser Nodo50 (www.nodo50.org)¹⁶. Nace en 1994 como una simple BBS¹⁷ con la intención de dar cobertura puntual al “Foro 50 años bastan”, un encuentro contra la macabra celebración que las instituciones de *Bretton Woods* (FMI y Banco Mundial) realizaban en Madrid ese año. En 1996 el dispositivo técnico toma cuerpo como servidor de Internet y, gestionado por una asamblea de técnicos independientes, empieza a dar servicios de Internet a organizaciones políticas y sociales del Estado español y Latinoamérica. En un principio el proyecto es apoyado y financiado por la ONG Sodepaz pero en el año 2002 se independiza, se constituye en plataforma autónoma de cualquier organización y se consolida

¹⁴ Acuerdo de colaboración de la CONGDE y la Fundación Telefónica para facilitar el trabajo de cooperantes españoles. <http://www.congde.org/acuerdo.htm>

¹⁵ “Aunque la realidad nunca es de un solo color, el panorama actual, nos guste o no, se asemeja más al de las ONG adaptándose al sistema como ejecutoras de políticas compensatorias o supletorias del Estado que al de ONG luchando por la transformación del orden local o mundial, junto a los pueblos o a los sectores más oprimidos de la sociedad” (Serrano, 2002: 67).

¹⁶ FAQ de Nodo50: <http://www.nodo50.org/faq.htm>

¹⁷ *Bulletin Board System*: antiguo tablón de anuncios electrónicos, servidos por un ordenador anfitrión.

desde la independencia y autogestión económica como el primer proveedor de servicios de Internet de los movimientos sociales en el mundo de habla hispana. En octubre de 2003, Nod50 da servicio a 737 organizaciones¹⁸ y gestiona cerca de 2.000 cuentas de correo individuales entre activistas, militantes y simpatizantes de lo que se considera el amplio espectro de la izquierda social. Como nodo privilegiado en las redes sociales¹⁹, Nod50 se ha convertido en un mecanismo que garantiza ciertos niveles de visibilidad a los discursos de los agentes sociales, en este caso, de los movimientos sociales de izquierdas y, muy particularmente, de la acción y los planteamientos del movimiento antiglobalización que entre el 2000 y el 2003 irrumpe con fuerza en Internet, multiplicando por dos el número de organizaciones alojadas en el servidor.

Sería muy difícil cuantificar la cantidad de información que se genera y se distribuye desde Nod50, pero podemos dar algunas cifras que nos ayuden a hacernos una idea de conjunto. Entre octubre del 2002 y octubre del 2003 los accesos a las *web* alojadas bajo el dominio *nodo50.org* fueron de 8.075.756 y la información (*bytes*) que ofrece el servidor *web* suma 2.106 *Gbytes* que equivalen a 2,05 *Terabytes* (Tb). La página principal de Nod50 recibió 1.031.548 visitas entre el 1 de enero del 2003 hasta el 4 de octubre. Junto a *nodo50.org*, el número de dominios alojados en el servidor *web* de Nod50 son 182. Las listas de correo que administran las organizaciones son, en esa misma fecha, 137, a las que están suscritas 64.502 direcciones de correo, con una media de 470 direcciones por lista. Según datos de la Oficina de Justificación de la Difusión (OJD), durante el mes de marzo del 2003 la edición digital de *El Mundo* (www.elmundo.es) tuvo 25.794.930 visitas y sirvió un total de 184.053.293 páginas²⁰. Eso lo convertía en el primer diario digital en lengua castellana en virtud de los accesos y visitas (*El País* no proporcionó sus

datos). A gran distancia, *Abc*, con 2.969.634 visitas y 54.615.482 páginas servidas y, tras él, a *El Periódico*, con 1.487.573 visitas y 10.937.370 páginas vistas²¹. Nod50 (sólo el dominio www.nodo50.org) tuvo en ese mismo mes 970.944 vistas y sirvió 12,3 millones de páginas²², lo que nos indica que compite en igualdad de condiciones (en captación de audiencias) con las ediciones digitales del *Abc* o *El Periódico de Cataluña*.

Pero por encima de la cantidad de *bytes* procesados, el atractivo que hace a dicho proyecto eficiente frente a los movimientos sociales radica en dos facetas de su actividad y organización: i) por un lado la profesionalización de su gestión técnica que le permite responder con gran rapidez a los problemas, demandas e incidencias que puedan tener las organizaciones que acceden a sus servicios y ii) por otra parte, Nod50 agrupa la información relevante en áreas temáticas en forma de campañas, facilitando el acceso a multitud de medios de contrainformación alternativos que se nutren de sus *webs* y sus boletines de noticias diarios. Esto lo convierte en un centro de recursos informativos al que acceden miles de personas diariamente para, a su vez, redirigir esa información a otras *webs*, plataformas, listas y redes de activistas. La información que entra y sale a la *web*, los foros y las listas de Nod50 se recombina en multitud de otras iniciativas de comunicación (en otros Indymedias, agencias de noticias, *weblogs*, boletines electrónicos, radios libres, mensajería electrónica), dando forma a una red comunicativa, una red de nodos en constante ebullición informativa, remodelando y ampliando permanentemente la información que circula entre ellos. Esta malla en la que participan decenas de miles de personas, generando contenidos, enviando y recibiendo datos que a su vez se reelaboran y se vuelven a redistribuir, ha dado forma a un nuevo *media*, un entorno comunicativo a caba-

¹⁸ Listado completo de organizaciones en Nod50: <http://www.nodo50.org/organi.php?x=%>

¹⁹ La relevancia de un nodo en una red no radica en su posición central o periférica respecto a otros nodos, ya que las redes sociales e informacionalistas son descentralizadas por naturaleza, carecen de centro y de periferia (se está o no se está en ella). Una vez dentro, la posición no tiene relevancia. La importancia de un nodo se explica por la cantidad de información que lo atraviesa y especialmente por la eficiencia con que esa información es procesada (Castells, 2002: 211, en Himanen, 2002).

²⁰ Cuando se accede a una página *web* determinada queda contabilizado ese acceso o visita al servidor. Una vez "dentro" de la *web* se suele navegar por las diferentes secciones activando los enlaces de forma que el servidor *web* nos va enseñando páginas. Cada una de esas páginas que visualizamos es una *página servida*. Es fácil comprender que un acceso o visita al servidor genera unas cuantas páginas servidas.

²¹ <http://www.averlo.com/notasdelaweb/empresas/mayo2003/130502.html>

²² Datos técnicos facilitados por la Asamblea de Nod50 el 4 de octubre del 2003.

llo entre los dispositivos técnicos que lo hacen posible y las personas que los llenan de contenido²³.

Hoy existen cientos de experiencias de reapropiación tecnológica por parte de los movimientos sociales y sus estrategias de comunicación. De una u otra manera la mayoría de ellas están relacionadas con Internet, bien sean radios libres locales²⁴, periódicos e incluso televisiones. Al tiempo, el perfil del activista está muy bien definido en relación intensa con todos estos dispositivos de comunicación, de forma que no resulta complicado comprender en qué medida los nuevos movimientos de protesta global han hecho de la comunicación y de las nuevas redes telemáticas un nuevo escenario de organización y expresión de sus luchas. El modelo de gestión técnica y de difusión informativa está claramente insertado en las redes sociales que se articulan en torno a Nodo50, construyendo un nuevo medio de comunicación descentralizado y horizontal con **origen y destino en los propios movimientos sociales**.

3.2. Ejemplo de una movilización social en la era Internet: la experiencia de la oposición a la guerra de Iraq en las redes

“Si una *web* sirve para alistarse en el Ejército norteamericano, también podría servir para alistarse en una manifestación. Sólo porque existen estas herramientas se entiende que después del inicio de la guerra, universitarios barceloneses se concentraran en determinados calles o que vecinos de San Francisco colapsaran cruces en su ciudad”
(CiberPaís, 27-3-2003, portada).

En el recorrido realizado sobre cambios organizativos y nuevos movimientos sociales al albor de las nuevas tecnologías, hemos decidido hacer una parada breve en un caso concreto de movilización política. Un alto en el camino para reparar en la expresión de una serie de acciones colectivas que se canalizaron, entre otros

medios, a través de Internet. Estamos hablando de **la oposición a la guerra contra Iraq durante la primavera de 2003**. Un “levantamiento” ciudadano contra el ataque que las fuerzas militares estadounidenses e inglesas (con el beneplácito español) realizaron contra Iraq durante los primeros meses de este año. Este ejemplo nos va a permitir descubrir algunas de las transformaciones que hemos ido señalando e identificar nuevos temas y puntos a considerar²⁵.

El papel de la comunicación y el periodismo en los conflictos armados quedó públicamente reconocido y, más que asumido, tras la Guerra de Vietnam. El rol de los *media* como aliados (o enemigos) estratégicos les ha convertido en fuentes de fortalecimiento (o debilitamiento) y posicionamiento táctico al nivel de las más sofisticadas técnicas militares. Una acción bélica ya no puede soñar con no tener en cuenta la legitimación mediática correspondiente, baluarte y visto bueno de las creencias colectivas y las voluntades masivas. Como dijo un sabio: “las guerras dejaron de ganarse (o perderse) en los campos de batalla, ahora se ganan (o se pierden) en la conciencia del mundo (la Opinión Pública)”. La guerra de Iraq (2003) ha sido denominada como la “mejor contada de la historia” por existir, en principio, unos 500 periodistas “empotrados” (*embedded*) en los bandos militares; profesionales que se juegan el tipo formando parte de las filas de algún ejército para dar cuenta de lo que ocurre al milímetro, desde la trinchera y al pie del fragor de la batalla. Por ello, también ha sido una de las guerras con mayor número de periodistas muertos, víctimas del macabro y disputado juego informativo durante la escalada belicista. Periodistas que ya no forman la retaguardia de la batalla, sino que se sitúan en primera línea para proveer de imágenes y testimonios calientes a las audiencias occidentales (generando la sensación de colocarlas en la primera línea del frente). O periodistas, como el caso del español José Couso²⁶, que son asesinados a sangre fría como forma de alejar

²³ “El movimiento ha creado sus propios medios de comunicación de masas, utilizando las tecnologías telemáticas como un tam-tam que atraviesa el planeta. (...) Hoy en día, es el poder excesivo de los viejos medios de comunicación de masas el que entra en crisis con la apropiación comunicativa por parte de las mismas masas, que a su vez se vuelven medio de comunicación” (entrevista a Wu-Ming: Mitopoiesis y acción política. El Viejo Topo, julio/agosto 2003, páginas 53-63).

²⁴ Un ejemplo de cómo Internet ha roto la distancia entre lo local y lo global es el proyecto Red con Voz, que emite radio por Internet vía satélite, proyectando a nivel global testimonios sonoros de infinidad de conflictos locales, tanto en Europa como en América Latina (<http://www.redconvoz.org>).

²⁵ Lo mismo se podría haber dicho en torno a las movilizaciones contra la catástrofe del Prestige: “*Nunca más* no existía en noviembre. Ahora hay 100.000 referencias [en la red]” (CiberPaís, 27-2-2003, p.3).

²⁶ Recomendamos ver: <http://www.josecouso.info>

los ojos curiosos de algunos desmanes militares (asesinatos a sangre fría, muertes de civiles, torturas, etc.) y que ponen en claro el enorme “valor militar” de dichos testigos informantes en una guerra.

3.2.1. Otras fuentes de información telemática sobre la guerra

Gracias a Internet proliferaron una gran cantidad de medios independientes, de fuentes de emisión no directamente controladas o manipuladas por grandes plataformas mediáticas, *lobbies* o empresas del sector. Eran y son, más bien, movimientos de pieza de ciudadanos preocupados y capaces de autogestionar emisiones periódicas de información alternativa y auto-seleccionada. Es decir, en el entorno telemático crecieron como *bongos* ciertas experiencias de información diferente para dar visiones no oficiales de la orquestada y preparadísima (pero no por ello justificada) ofensiva de las fuerzas norteamericanas y británicas a Iraq. Algunos ejemplos (tanto nacionales como internacionales) serían:

<http://www.antiwar.com>
<http://www.unitedforpeace.org>
<http://www.vaiw.org/vet/index.php>
<http://www.actagainstwar.org>
<http://www.noalaguerra.org>
<http://www.culturacontralaguerra.org>
<http://www.antelaguerraactua.org>
<http://www.nodo50.org/paremoslaguerra>
 (130.000 visitas en 4 meses)
<http://www.pangea.org/acampada>
<http://www.quecorrilaveu.org>
<http://offline.area3.net/wartime>
<http://www.universidadcontralaguerra.net>
<http://www.antiguerra.org>
<http://www.fundacioperlapau.org>
 (100.000 descargas de una animación en Flash convocando a la manifestación del 15 de febrero)
<http://www.indymedia.org>
<http://www.michaelmoore.com>
<http://guerra.no.8m.com>
<http://www.peace-not-war.org>
<http://artcontext.org/antiWar>
<http://www.endthewar.org>
<http://www.moveon.org>

Todas estas páginas reflejaban el sentir de las plataformas anti-guerra, de los movimientos vecinales, coordinadores geográficas, colectivos de artistas²⁷, de organizaciones pacifistas y populares que contestaban la agresión angloamericana, tanto en la calle como en la esfera mediática. En ellas, no sólo se daban noticias o consignas básicas sino que se aportaban crónicas diarias de brigadistas y de escudos humanos, fotos directas de la guerra, de los muertos, de los bombardeos, de los civiles, versiones de las manipulaciones informativas de otros medios, desmentidos a los comunicados de los mandos estadounidenses, denuncias del papel del gobierno español, etc. Espacios que, por otra parte, recibieron miles de visitas diarias, casi en igualdad de condiciones que otros medios mucho más asentados.

La guerra convertida en espectáculo (a lo Baudrillard) tuvo su correlato mediático en un discurso o arena electrónica y descentralizada (Internet). Por primera vez en la historia, la comunicación es sencilla y está al alcance de mucha gente montar y gestionar sus propias microplataformas difusoras o informativas, convertirse en pequeños emisores independientes²⁸. De esta manera, la distinción entre el periodista y el público (audiencia) se va borrando o difuminando poco a poco: casi cualquiera puede convertirse en periodista o comentarista político. Esto, que puede ser considerado por los periodistas “intrusismo profesional”, es una nueva forma de hacer periodismo a distancia (y, a veces, desde casa), el llamado “**periodismo de código abierto**”²⁹. Un estallido de información realizado por los testigos independientes o comentaristas espontáneos de los hechos que comenzó a circular por la red³⁰. Sería también excesivo decir que fue la guerra mejor contada (la rumurología y las informaciones no fiables fueron ingentes) pero sí la más visible, la más global, la más narrada y relatada.

²⁷ “La comunidad internacional de artistas digitales se moviliza contra la anunciada guerra en Iraq” (CiberPaís, 30-1-2003, p. 9).

²⁸ En Internet, a diferencia de otros medios, no hay una batalla encarnizada por las audiencias, no hay una lucha salvaje (quizá alguna pugna) por ganar al público y amortizar inversiones ganando grados de libertad (sin la censura iraquí ni la manipulación yanqui).

²⁹ Dicho término, traducción del *open source publishing*, intenta englobar las técnicas del periodismo digital basado en *weblogs* o *blogs* (bitácoras), espacios *web* de publicación libre donde las aportaciones desinteresadas y espontáneas de los internautas va construyendo una noticia o debate abierto.

³⁰ “Soldados y periodistas dan en los ‘weblogs’ su particular visión del conflicto bélico... los musulmanes resuelven sus dudas morales sobre la guerra de Iraq en los sitios ‘fatwas’ en Internet”.

3.2.2. La organización de las movilizaciones

“Grupos pacifistas logran gracias a Internet una masiva movilización contra la guerra... En la red, las organizaciones norteamericanas facilitan descargas de carteles, pancartas, eslóganes y hasta autobús”
(CiberPaís, 13-2-2003, p. 3).

Por mucho que se empeñe el gobierno del PP y aunque le pese a algunos partidos, gran parte de las movilizaciones partieron puntualmente de contextos muy locales y de manera muy espontánea³¹. En ese sentido, Internet como forma de difundir acciones pequeñas, asambleas barriales, convocatorias súbitas, noticias informales, pesquisas de última hora, encuentros puntuales, etc., se mostró como un medio sumamente catalizador y útil. Los famosos boicots a los políticos del PP, las caceroladas, los apagones, las concentraciones frente a embajadas, las acampadas estudiantiles (algunas con *web* propia), las presentaciones de artistas contra la guerra, las acciones directas, las recogidas de firmas (miles a través de formularios en páginas *web*), las denuncias contra el papel del gobierno español, etc. Para todo ese repertorio de acciones, Internet fue un medio privilegiado, **un circuito informal de intercambio, coordinación y organización a niveles muy micro**³². Ello permite, además, la posibilidad de hacer una suerte de “crónica telemática” de las movilizaciones contra la guerra: fotos de acciones o movilizaciones, mensajes

en listas de correo, envíos masivos de comunicados, seguimiento de las querellas contra Aznar, valoraciones personales y colectivas de lo sucedido, informaciones a pié de calle, etc. Una ensalada de datos, *cibercampanias*³³ e informaciones que ha surcado intensamente las ondas virtuales durante el corto periodo que duró la movilización³⁴.

Incluso para los llamados casos de represión, Internet permitió documentar (sin límites de espacio) y publicitar fácilmente algunos desmanes o excesos policiales: véase el video casero con la famosa agresión de un antidisturbios que golpea a una joven que pide ayuda para su amiga en la calle Montera (pide una ambulancia para socorrer a su amiga que sangra en el suelo al recibir un pelotazo de goma)³⁵. La difusión de esos famosos 10-15 segundos de violencia policial fue posible esencialmente gracias a la red, llegando a las televisiones (Tele5 lo difundió cuatro veces) y obligando a que se tuviera que pedir disculpas en el parlamento y los mandos policiales madrileños se vieran forzados a admitir una investigación en curso. La conclusión parece clara: la vigilancia que permiten los nuevos medios (el “panóptico electrónico”) es un arma de doble filo y existe para todos³⁶. No podemos evitar mencionar también la polémica desatada por el *website* <http://www.noalaguerra.org> que desencadenó las iras (verbales y legales) del Partido Popular por acusar a diputados de dicho partido de haber votado ‘Si’ a la guerra. La querrela (juzgado de instrucción nº 17 de Madrid)

³¹ “Internautas en acción. La movilización contra la guerra en la red está protagonizada por múltiples sitios coordinados por gente joven, o no tanto, que no pertenece a los aparatos sindicatos o políticos tradicionales” (CiberPaís, 3-4-2003, portada). “Si los tanques van rápidos, aún lo son más los manifestantes. Armados con teléfonos e Internet, los movimientos contra la guerra se mueven con unos reflejos y una efectividad desconocida hasta ahora” (CiberPaís, 27-3-2003, p. 3). El grupo Move-On, gracias a una campaña en Internet, recaudó entre 700.000 suscriptores dinero suficiente (400.000 dólares) como para pagar un anuncio en los principales periódicos del país (*New York Times* incluido) con el texto “deje trabajar a los inspectores”.

³² En el caso del Prestige, también: “Para comprender qué es Nunca Más hay que entrar en Internet... el movimiento Nunca Más no está empujado por organizaciones preestablecidas, sino por una marea popular de inquietudes, en forma de *weblogs*” (CiberPaís, 27-2-2003, p.3).

³³ Una actuación de conjunto de las ONG más grandes e institucionalizadas de nuestro país (<http://www.antelaguerraactua.org> creada por Intermón, MSF, Greenpeace y AI) consiguió 75.000 cartas al Presidente del Gobierno en 4 días.

³⁴ “Páginas contra la guerra de todo el mundo coordinan sus acciones, sus boicoteos, sus cartas de protesta a sus respectivos gobiernos. Las listas de correo convierten en personal y secreta las citas y los lugares de las protestas, que con la ayuda de teléfonos móviles y los SMS dan una agilidad nunca vista hasta el momento” (CiberPaís, 27-3-2003, portada). “Entre unas cosas y otras, los pacifistas se han preparado mejor que nunca y, lo que es más importante, antes (...) la culpa es de Internet y de Bush” (CiberPaís, 13-2-2003, p. 3). En la Guerra de Vietnam, el movimiento pacifista llegó algo más tarde que los cadáveres, ahora se adelantan suficientemente.

³⁵ <http://www.nodo50.org/paremoslaguerra/images/agresionpolicial.wmv>

³⁶ Idénticamente se podría haber argumentado con el caso del fotógrafo Brian Walski, descubierto y despedido del periódico *Los Angeles Times* por manipular digitalmente una foto aparecida el 31 de marzo en dicho periódico para favorecer la imagen anglo-norteamericana. Ver, por ejemplo: <http://www.fotomundo.com/servicio/falsificacion.shtml>

por supuestos delitos de injurias y calumnias contra el Grupo Parlamentario Popular solicitaba una pena de entre 3 meses y 5 años de cárcel para sus responsables. Este caso de *macarthismo* moderno ilustra la importancia de los documentos en Internet y de la relevancia que se les va concediendo.

Un último apunte: Nodo50 registró, en los días de máxima movilización política (13, 14 y 15 de marzo) 152.660, 139.234 y 107.292, respectivamente, páginas *web* servidas, el doble de lo habitual en períodos de desmovilización³⁷. Indymedia Madrid también llegó a registrar 33.000 páginas servidas. La búsqueda de información vetada en los *media* convencionales llegó al extremo de que los responsables de algunos medios convencionales consultaban estas páginas para cubrir las convocatorias.

3.2.3. Tres nuevas experiencias telemáticas interesantes al calor de la guerra

Dentro de los apartados anteriores hemos abordado breve y descriptivamente cómo se reorganiza (difunde, acelera, gestiona, etc.) una movilización social haciendo uso de las nuevas herramientas comunicativas y tecnológicas de las que dispone. Es decir, la adaptación de la acción colectiva a un nuevo régimen técnico-comunicativo³⁸. Ahora entraremos a visualizar tres propuestas realmente originales, impensables o imposibles sin las redes telemáticas modernas y que vieron la luz en torno a la temática de la guerra de Irak:

a) **Traducción de *Al Yaseera* al castellano.** Se aspiraba a realizar un *mirror* o copia traducida de la *web* de la Televisión *Al Yaseera* al castellano³⁹. Dicho canal posee el liderazgo en el mundo árabe con más de 40-45 millones de espectadores (desbancando a la CNN durante ciertos periodos) y, supuestamente, cuenta la guerra “desde el otro

lado”⁴⁰. Una cadena televisiva tan controvertida e incluso inaccesible a los occidentales sólo podría llegar a la ciudadanía gracias al entorno digital⁴¹. La tentativa respaldaba un intento de hacer accesible la versión árabe del conflicto, un punto de vista vetado y vedado en Europa o EEUU, cortocircuitando los canales clásicos a través de los cuales nos llega la “opinión árabe”. De paso buscaba convertirse en la primera fuente de noticias del mundo musulmán e incluso abrir vías de diálogo (en el programa *La Dirección Contraria* se suelen sentar palestinos e israelíes a debatir). Internet es, hoy en día, la única posibilidad para poder llevarlo a cabo. Lamentablemente, a pesar de que Al Yaseera emite vía satélite desde 1996, la traducción no terminó de realizarse debido a ciertas dificultades técnicas.

b) **WebCam in Iraq (www.webcaminiraq.org).** Dicho proyecto buscaba instalar una serie de *webcams* (cámaras digitales que emiten por Internet) en las calles de Bagdad. Ello permitiría retransmitir sin ninguna mediación (ni medios oficiales occidentales ni iraquíes) de forma automática, instantánea y directa una ciudad en guerra, sitiada, pobre y bombardeada. Se trataba de fijar una serie de ojos tecnológicos (testigos fieles) dentro mismo del conflicto bélico, insertos en las esquinas y bajo las bombas. Finalmente, la idea no pudo plasmarse ni materializarse por la negativa de las autoridades iraquíes a permitir dichos aparatos en sus calles, pero sí que pudo surtir de fotos de los primeros bombardeos hasta el 20 de marzo. La globalidad de la comunicación, la posibilidad de ver en tiempo real, el bajo coste del proyecto, etc., le conferiría la cualidad de poder ser un molesto informador de las tropelías cometidas en los ataques. Pero, además, pretendía servir y comunicar la rea-

³⁷ Datos concretos: 911.736 entradas en enero 2003, 844.930 en febrero y 970.944 en marzo, frente a las 649.074 de septiembre 2003. Fuente: Asamblea de Nodo50.

³⁸ Habría otras noticias o acciones que no hemos tenido en cuenta que valdría la pena estudiar: “Músicos americanos ponen en Internet sus canciones antibélicas”, llegando a más de 250.000 descargas de la misma canción (CiberPaís, 3-4-2003, p.5).

³⁹ La versión en árabe (<http://www.aljazeera.net/>) posee una versión inglesa (<http://english.aljazeera.net/>).

⁴⁰ Ver la noticia: “La *web* de la televisión árabe Al Yasira, la más buscada en Lycos” en: <http://www.noticiasdot.com/publicaciones/2003/0403/0304/noticias030403/noticias030403-21.htm>

⁴¹ “Las noticias de Al Yazira saltan al Internet árabe como principal fuente de información... Aljazeera.net pretende convertirse en el primer canal de noticias en Internet en el mundo árabe” (CiberPaís, 18-10-2001, p.3).

⁴¹ “Las noticias de Al Yazira saltan al Internet árabe como principal fuente de información... Aljazeera.net pretende convertirse en el primer canal de noticias en Internet en el mundo árabe” (CiberPaís, 18-10-2001, p.3).

alidad misma del sufrimiento del pueblo iraquí y su dolor cotidiano para todos los internautas. El eslogan del proyecto rezaba algo así como: “una cámara para ver las caras de Iraq”.

c) **Iraq Body Count** (<http://www.iraqbodycount.net/>).

Esta página pretendía ser un contador en tiempo real de muertos civiles en la guerra. Mediante una interpolación de diferentes métodos y medios, se van contabilizando las víctimas civiles que se producen. Debido a las diversas versiones y ausencia de confirmaciones, se proporcionaba un intervalo o una orquilla en la cantidad de muertes *para no pillarse los dedos* en datos concretos. Por ejemplo, el martes 8 de abril de 2003 a las 22h. el contador oscilaba entre 911 y 1089. Cualquier persona, desde cualquier punto geográfico del planeta y con conexión a Internet, podía ir siguiendo, con actualizaciones constantes, la sangría civil producida por las “bombas inteligentes” y los “soldados tontos”. La idea surgió del malestar provocado por las declaraciones de un alto mando militar estadounidense (General Tommy Franks, *US Central Command*) que, preguntado por las muertes civiles de sus acciones, respondió fríamente “we don’t do body counts” (nosotros no contamos cuerpos).

3.3. Ejemplo de un nuevo movimiento social: acción política y acceso a la información: *hackers*

En este punto, queríamos apuntar en otra dirección, que consiste en ver cómo las nuevas tecnologías favorecen la aparición de determinados sujetos activos, en calidad de actores o agentes sociales, con cierta disposición para actuar en el medio, modificándolo a partir de su participación. Desde sus primeros pasos el conjunto de científicos que pusieron en marcha sus protocolos de comunicación entre ordenadores⁴² trabajaron inspirados en los principios de la investigación académica y en la sana costumbre de compartir los resultados de sus trabajos en el seno de la comunidad científica. Allí, a principio de los 70, aparecen los primeros *hackers*, mítica figura que nace en las redes de comunicación de la comunidad de pro-

gramadores, físicos, radioaficionados y apasionados por la investigación sobre las nuevas redes y las aplicaciones de *software* relacionadas con la comunicación y la informática. Esta nueva tribu de mentes inquietas hizo de Internet el medio paradigmático para la cooperación y el trabajo comunitario orientado a la innovación tecnológica, a la ampliación permanente, compartida e ilimitada del conocimiento. Internet nace y se construye sobre el trabajo de este nuevo tipo de investigador o programador aficionado que, con tendencias cada vez más marcadas al activismo⁴³, reclama libertad plena de movimientos: libertad plena de acceso a la información, para la manipulación de código, para hacer públicos los resultados de su investigación y hacer uso de los resultados del trabajo de otros investigadores. Resultado de una necesidad operativa básica, la comunidad *hacker* imprime a la red, y a los primeros foros de creatividad colectiva una impronta libertaria que exige el reconocimiento pleno y radical de los derechos básicos a la libre comunicación y expresión, aplicados a conciencia y hasta sus últimas consecuencias en el terreno de la investigación y la generación de saberes compartidos. Esta es la característica definitiva de un *hacker* (su concepción/relación con la información y el conocimiento), muy lejos de la caricatura criminalizadora que se ofrece al gran público desde los *mass-media*.

El concepto de cooperación y comunidad es básico y no parte de la simple identificación gregaria de un grupo de aficionados a la técnica o a la informática. Si el mundo está lleno de problemas pendientes de solución, está en la vocación y en la curiosidad del *hacker* la predisposición a resolverlos⁴⁴. El tiempo y las energías son limitados, de ahí la necesidad de compartir experiencias sin desgastarse en la reinención de lo que ya existe y funciona: operatividad, pragmatismo, cooperación, inteligencia colectiva, etc.

La *filosofía* de este movimiento, que nace ligado al mundo del *software* y al desarrollo de las redes, choca desde un primer momento con dos dinámicas: la del Estado que impone su necesidad de regularizar el nuevo fenómeno de las redes y la del mercado que pretende hacer valer en el terreno de la creatividad y la investiga-

⁴² Cerf y Kahn hacen las primeras pruebas sobre TCP/IP en el año 1973 bajo programas de investigación financiados por el Departamento de Defensa norteamericano en el seno de la primera ARPAnet.

⁴³ A partir de este momento recurriremos al término *hacktivismo* para referirnos a la actividad técnico-política de los *hackers*.

⁴⁴ Eric Steven Raymond: *Cómo convertirse en un hacker* (<http://mx.geocities.com/romelsp/doc/hacker-como.html>).

ción científica sus principios de propiedad privada y su pulsión comercializadora sobre todo nuevo ámbito de producción. Desde sus orígenes, la comunidad *hacker* entendió la generación de código ejecutable (*software*) como un fenómeno comunicativo: el *software* es información y la información generada por el conocimiento colectivo de la comunidad investigadora ha de fluir libremente, fuera de las limitaciones mercantiles y estatales.

Podríamos situar el punto de arranque de las primeras reflexiones colectivas sobre la naturaleza del *software* y la propiedad intelectual en los primeros conflictos relacionados con la patentabilidad del mismo en el *affaire* entre AT&T y el Laboratorio de Inteligencia de Berkley en el año 1977. AT&T es la empresa que a partir de 1971 pone en marcha el proyecto UNÍX, sistema operativo⁴⁵ concebido con la idea de su portabilidad a diferentes máquinas, es decir, con la intención de que pudiera ser instalable y ejecutable con un alto grado de independencia respecto al *hardware* sobre el que trabajara. En 1974 AT&T cede buena cantidad del código fuente⁴⁶ de UNIX a la Universidad de Berkley con la idea de facilitar los retoques que hicieran posible su instalación en el *hardware* específico de su laboratorio de Inteligencia. A partir de ese momento y como resultado del trabajo de varios jóvenes programadores de la Universidad nace una nuevo UNIX, conocido como *Berkeley Software Distribution* (BSD) con origen en el código fuente de AT&T pero con el valor añadido del trabajo y la inteligencia de los jóvenes universitarios.

En la práctica, en ese momento aparecen dos modelos de un mismo sistema operativo, uno basado en la dinámica empresarial (*Unix System Labs* de AT&T) y el otro resultado del trabajo comunitario de un colectivo de programadores universitarios (*Computers Systems Research Group* de Berkeley). A partir del conflicto que genera este desdoblamiento nada inocente se inician los pleitos y las denuncias de AT&T con la intención de reclamar la propiedad intelectual sobre BSD como pro-

ducto derivado del original cedido. La batalla jurídica acaba en 1994 con el triunfo de AT&T (que poco antes vende la patente de UNIX a Novell) y el colapso del proyecto BSD, que antes de desaparecer hace pública una última versión del sistema llamada “4.4 BSD Lite”, bajo licencia libre y desembarazada de toda huella de código perteneciente a AT&T. Se asiste al primer conflicto entre dos modelos que conciben la producción intelectual en líneas contrapuestas e irreconciliables: la propiedad intelectual enfrentada a la inteligencia colectiva.

En 1984, el “*hacker* más *hacker* de todos”⁴⁷, Richard Stallman cristalizaba las tendencias en el mundo *hacker* fundando la *Free Software Foundation*⁴⁸, el núcleo inicial de un movimiento colectivo y social que introducirá en el seno de las redes un modelo de desarrollo y cooperación comunitario en la producción de *software*, que rompe con las dinámicas industrialistas y que se inscribe o da forma a un modelo plenamente reticular, horizontal y comunitario que está en la base del nuevo paradigma informacionalista y en la estructura del movimiento del *software libre*. A partir de aquí el *hacktivismo* supera el estrecho terreno del ámbito científico y la producción técnica de *software* y se hace cargo de la necesidad de un cuestionamiento de los marcos jurídicos, de las dinámicas de mercado, de los modos de producción material e inmaterial y la generación de conocimiento social. En este nuevo escenario, en el que la reflexión sobre cuestiones que en apariencia se sitúan en el supuesto plano de “neutralidad” de lo técnico nace el *hacking* y las prácticas de ciberactivismo que se dan hoy en día.

Olvidando los orígenes militares de Internet y asumiendo que su desarrollo fundamental fue llevado a cabo por estudiantes universitarios, o no, pero en cualquier caso “hackers”, podemos perfectamente seguir las tesis de Castells y Himanen y entender que Internet fue creado y desarrollado por algo muy parecido a un “movimiento social”.

⁴⁵ Sistema Operativo es el conjunto de aplicaciones (*software*) necesario para que una persona pueda tomar control sobre el *hardware*, darle ordenes y recibir los resultado de las mismas, instalar y ejecutar nuevos programas y controlar el funcionamiento de los diversos dispositivos físicos de un ordenador.

⁴⁶ Código Fuente es el conjunto de instrucciones y operaciones lógicas, escritas en un lenguaje inteligible por los humanos (con una sintaxis definida y una reglas estandarizadas), mediante el cual se desarrollan aplicaciones informáticas. Este lenguaje no es inteligible para los procesadores informáticos hasta que no es traducido (compilado) a binario (información representada sobre la base de ceros y unos).

⁴⁷ “El *hacker* más *hacker* de todos era y es Richard Stallman, quien se irritó tanto con la malvada práctica de vender *software* que, en 1984 fue y fundó la Fundación del *Software Libre* (Free Software Foundation)” (Stephenson, 2003: 51).

⁴⁸ Ver: <http://www.fsf.org>

4. Encuesta en Nodo50 sobre usos de Internet

Durante algunos meses de este año 2003 (del 15 de agosto al 1 de octubre aproximadamente) realizamos una pequeña encuesta telemática⁴⁹ a las organizaciones sociales que son usuarias del servidor telemático Nodo50⁵⁰ (737, a 4 de octubre de 2003). La idea era recibir un mínimo de información sobre el tipo de uso que hacen de las nuevas tecnologías y el impacto que dichos procesos comunicativos y tecnológicos ha tenido en sus proyectos políticos y de intervención social. Metodológicamente es seguro que la técnica se podría haber pulido y mejorado, por no mencionar que las organizaciones que respondieron a dicha encuesta (87, el 11.8%) son, obviamente, las que más utilizan dicho medio (ya que la encuesta se notificó por correo electrónico y se recogía vía *web*). Sin embargo, consideramos que los datos obtenidos permiten detectar ciertas tendencias y fenómenos de amplio calado que se están produciendo en muchos colectivos, grupos, asociaciones u ONG. También pensamos que las organizaciones de Nodo50 pueden ser una muestra representativa del espectro de grupos del tercer sector español. Dichas organizaciones no agotan el conjunto de movimientos, sindicatos o partidos y ONG del Estado español, pero reflejan un

abánico amplio de ellas. Sabemos que las estadísticas de este tipo sólo sirven para obtener vagas referencias e instantáneas fijas del impacto real de los nuevos procesos mediáticos en la sociedad. Aún con una representatividad limitada, algunas de las pistas y sugerencias que percibimos consideramos que informan fielmente de muchos cambios, movimientos y transformaciones tanto internos como externos a estas organizaciones.

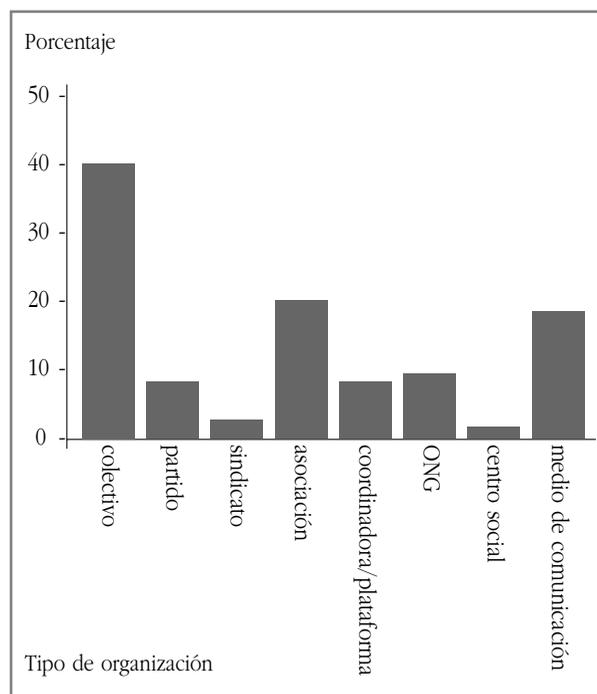
Ficha Técnica:

Universo:	las 737 organizaciones de Nodo50 (4 octubre 2003).
Muestra:	87 organizaciones.
Muestreo:	aleatorio (responde quien quiere).
Tipo de encuesta:	formulario por Internet.

Empezamos contabilizando los **tipos de organizaciones** analizadas según cierto *grado de institucionalización* ya que esta variable nos va a permitir segmentar y comentar algunos de los resultados posteriores según la tipología propuesta:

⁴⁹ Una encuesta que se responde a través de un formulario en una página *web*. Por lo tanto es necesario que quien proporciona las respuestas esté conectado en ese momento.

⁵⁰ Ver: <http://www.nodo50.org/organi.php?x=%>



Aún pudiendo representar a más gente o contar con más recursos técnicos, humanos y económicos, partidos políticos⁵¹, sindicatos y ONGs (considerados como los grupos con mayor grado de institucionalización) se encuentran menos representados (17,2% en suma) que pequeños grupos o colectivos (49,8%, sin contar a los medios de comunicación). Estos últimos, más informales legal o institucionalmente, sobreaman en la red aunque no posean un correlato no virtual equiparable a su presencia constante y ubicua en el ciberespacio. Se percibe además presencia de autodenominados “medios de comunicación” (periódicos barriales, radios comunitarias, webs informativas, etc.). Esto nos indica que gran cantidad de grupos políticos y organizaciones del tercer sector han orientado su especialización y trabajo a la comunicación, como nuevo espacio social. Y finalmente, un 6,1% de los grupos son plataformas y coordinadoras vinculados a los ciclos de movilización política con los que se identifican temáticamente (ecologismo, pacifismo/antimilitarismo, anti-globalización, etc.).

Respecto a los **temas** en los que trabajan estas organizaciones encontramos:

1. **Política general** (incluye secciones de partidos políticos, grupos marxistas y anarquistas): 23,5%
2. **Temas culturales** (incluye también educación, sociología, música, etc.): 18,8 %
3. **Ecologismo, medio ambiente y salud** (incluye también despenalización drogas): 11,8%
4. **Economía y trabajo** (incluye también sindical, globalización, exclusión y pobreza): 10,6%
5. **Solidaridad internacional, cooperación internacional y comercio justo** (incluye también conflictos, apoyo a minorías, comités de ayuda y solidaridad, etc.): 10,6%
6. **Movimiento vecinal y urbanismo** (incluye también participación ciudadana, ocupación y especulación): 7,6%
7. **Derechos humanos** (incluye también libertad de expresión, presos, asesinatos, denuncias de tortura, etc.): 7,1%
8. **Inmigración y racismo**: 4,7%
9. **Guerra, paz y militarismo**: 3,5%
10. **Feminismo y discriminación sexual** (incluye también derechos de gays y lesbianas, etc.): 3,5%
11. **Temas de comunicación alternativa y contransformación** (radios libres, periódicos, etc.): 2,4%

La orquilla de temas parece ser la típica de los *nuevos movimientos sociales* (cultura, ecología, pacifismo, racismo, etc.) aunque con la presencia aún de la política clásica (23,5%) y de un espacio importante sobre lo económico y lo laboral y la cooperación internacional (10,6% ambos). Emergen además cuestiones como libertad de expresión o de comunicación alternativa (2,4%) que hace unos años no existían (relacionados con el cierre mediático y con la apertura de nuevos canales de acción política que no pasan por lo institucional).

Respecto a los **recursos** de las organizaciones (local, ordenadores y periféricos) nos interesaba inicialmente estudiar el grado de estabilidad e informatización de las organizaciones sociales. Es decir, comprobar si poseían un número mínimo de recursos, bienes, ordenadores, aparatos y accesorios, etc., e incluso si disponían de un lugar físico propio (o compartido) en el que ubicarlos (local, sede, oficina, etc.). En ese sentido, observamos que el 66,7% de las organizaciones sí poseían un lugar o local desde el que trabajar. Ello implica que el 33,3% restante realizan su tarea político-social desde otros lugares (casas particulares, trabajo, lugares de estudio, etc.). Esto nos pone en la pista de un nuevo tipo de trabajo social, aquel que se puede realizar a distancia y sin el requisito indispensable de un espacio tangible y constante (“tele-solidaridad” o “tele-política”).

⁵¹ Obviamente secciones locales o geográficas de partidos, nunca partidos grandes o nacionales.

Tipo Organización / Local					
			Local		Total
			no	si	
Tipo Organización	Colectivo	Recuento	16	20	36
		% de Tipo Organización	44,4%	55,6%	100%
		% del Total	18,4%	23%	41,4%
	Partido	Recuento		6	6
		% de Tipo Organización		100%	100%
		% del Total		6,9%	6,9%
	Sindicato	Recuento	1	2	3
		% de Tipo Organización	33,3%	66,7%	100%
		% del Total	1,1%	2,3%	3,4%
Asociación	Recuento	4	13	17	
	% de Tipo Organización	23,5%	76,5%	100%	
	% del Total	4,6%	14,9%	19,5%	
Coordinadora/Plataforma	Recuento	2	3	5	
	% de Tipo Organización	40%	60%	100%	
	% del Total	2,3%	3,4%	5,7%	
ONG	Recuento		6	6	
	% de Tipo Organización		100%	100%	
	% del Total		6,9%	6,9%	
Centro Social	Recuento		2	2	
	% de Tipo Organización		100%	100%	
	% del Total		2,3%	2,3%	
Medio de Comunicación	Recuento	6	6	12	
	% de Tipo Organización	50%	50%	100%	
	% del Total	6,9%	6,9%	13,8%	
Total	Recuento	29	58	87	
	% de Tipo Organización	33,3%	66,7%	100%	
	% del Total	33,3%	66,7%	100%	

Son, como era de esperar, partidos, ONG y centros sociales (porque son un espacio físico) quienes tienen un lugar de trabajo estable o local fijo desde donde actúan. En el lado contrario, son los colectivos (menor grado de institucionalización) y las coordinadoras/plataformas (colaboraciones coyunturales entre grupos) los que carecen de esta infraestructura espacial.

Pero el punto fuerte estaba en los bienes tecnológicos. El número de ordenadores de los que se dispone, obviamente, es una cantidad muy variable. No procede, por tanto, calcular medias o sumar indistintamente esas magnitudes porque la información obtenida es poco interesante. Sí que puede resultar más rico valorar esta media según el tipo de organización: 2,67 (colectivos), 6,33 (partidos), 2,50 (sindicatos), 1,94 (asociación), 3,75 (coordinadoras/plataformas), 4,83 (ONG), 1,00 (centros sociales) y 1,58 (medios de comunicación). Dominan en este aspecto los partidos y sus

infraestructuras institucionales, aunque las ONG les siguen de cerca. Colectivos y sindicatos se mantienen en cifras bastante similares y observamos también el hecho de que la unión circunstancial de organizaciones (coordinadoras/plataformas) permite unificar y compartir recursos, aumentando el capital técnico.

Finalmente, optamos por tantear el número de periféricos informáticos de los que podía echar mano cada organización, si tenía acceso a ellos o si le eran propios. Para ello, en vez de hacer un análisis muy pormenorizado, les ofrecimos una lista corta (impresora, scanner, webcam, cámara digital, etc.) y clasificamos las respuestas entre las organizaciones que disponían de todos, de alguno o de ninguno. La medida es más pedagógico-metodológica que una búsqueda de la fiabilidad; nos interesaba saber qué nivel de uso de accesorios informáticos acompaña al quehacer diario de estas organizaciones. Un 75,9% reconoció que poseía o

podía utilizar “alguno” de ellos (la mayoría impresora, en un lugar inferior el *scanner* y a gran distancia la *webcam* o la cámara digital), un 14,9% afirmaba tener-

los todos y un 9,2% no tenía ninguno. Si miramos estos resultados según el tipo de organización:

Tipo Organización / Periféricos						
			Periféricos			Total
			no	algunos	todos	
Tipo Organización	Colectivo	Recuento	4	25	7	36
		% de Tipo Organización	11,1%	69,4%	19,4%	100%
		% del Total	4,6%	28,7%	8%	41,4%
	Partido	Recuento		5	1	6
		% de Tipo Organización		83,3%	16,7%	100%
		% del Total		5,7%	1,1%	6,9%
	Sindicato	Recuento		2	1	3
		% de Tipo Organización		66,7%	33,3%	100%
		% del Total		2,3%	1,1%	3,4%
Asociación	Recuento	3	13	1	17	
	% de Tipo Organización	17,6%	76,5%	5,9%	100%	
	% del Total	3,4%	14,9%	1,1%	19,5%	
Coordinadora/Plataforma	Recuento	1	3	1	5	
	% de Tipo Organización	20%	60%	20%	100%	
	% del Total	1,1%	3,4%	1,1%	5,7%	
ONG	Recuento		5	1	6	
	% de Tipo Organización		83,3%	16,7%	100%	
	% del Total		5,7%	1,1%	6,9%	
Centro Social	Recuento		2		2	
	% de Tipo Organización		100%		100%	
	% del Total		2,3%		2,3%	
Medio de Comunicación	Recuento		11	1	12	
	% de Tipo Organización		91,7%	8,3%	100%	
	% del Total		12,6%	1,1%	13,8%	
Total	Recuento	8	66	13	87	
	% de Tipo Organización	9,2%	75,9%	14,9%	100%	
	% del Total	9,2%	75,9%	14,9%	100%	

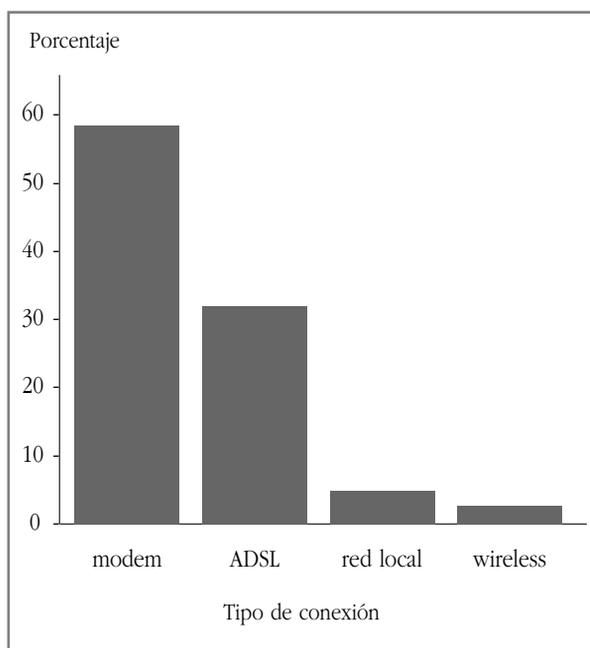
Vemos que son colectivos, asociaciones y plataformas quienes más frecuentemente no poseen ningún accesorio informático. Y, mayoritariamente, partidos, sindicatos y ONG poseen, por lo menos, algunos de ellos. Los resultados eran esperables porque la fortaleza organizativa de este tipo de organizaciones les garantiza un nivel mínimo de informatización y tecnologización.

En cuanto al **tipo de conexión** utilizada para acceder a las redes, observamos que aunque las clásicas líneas analógicas (los viejos hilos de cobre) y los módems siguen siendo el tipo de conexión más utilizado (58,5%

del total), las líneas digitales tipo ADSL han crecido mucho y van en segundo lugar (27%). Estas últimas son de muy reciente aparición en nuestro país (desde agosto de 2001) y de un coste notablemente mayor pero las necesidades de una conexión rápida, fiable y seguida/constante parece que decanta a los grupos del tercer sector a una inversión que se considera aprovechada⁵². Llama también la atención que se comienza a hacer uso de las redes inalámbricas (*wireless*) que además cuentan con un sustento ideológico-político enfocado a los usos sociales de las nuevas tecnologías⁵³.

⁵² “España ocupa un lugar destacado a nivel europeo en la velocidad de implantación de las líneas ADSL” (Telefónica, 2003: 154).

⁵³ Ver algunos proyectos en <http://wiki.madridwireless.net/EnlacesUtiles>



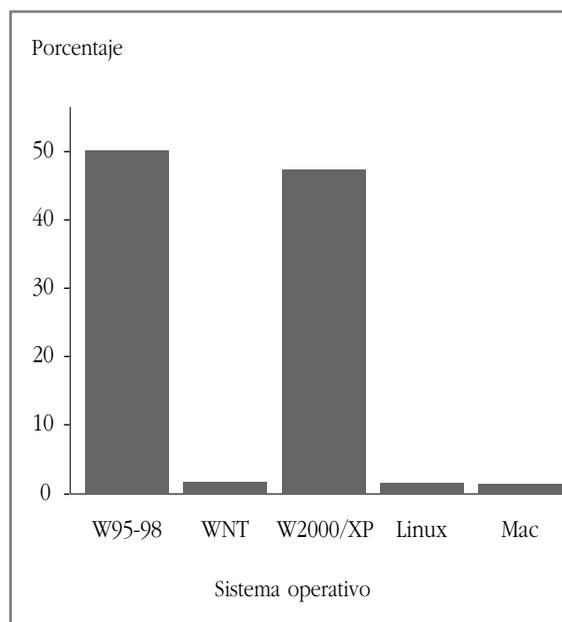
Si segmentamos según el tipo de organización, los resultados son:

Tipo Organización / Tipo conexión							
			Tipo conexión				Total
			módem	ADSL	red local	wireless	
Tipo Organización	Colectivo	Recuento	16	13	1	1	31
		% de Tipo Organización	51,6%	41,9%	3,2%	3,2%	100%
		% del Total	19,5%	15,9%	1,2%	1,2%	37,8%
	Partido	Recuento	3	2	1		6
		% de Tipo Organización	50%	33,3%	16,7%		100%
		% del Total	3,7%	2,4%	1,2%		7,3%
	Sindicato	Recuento	2	1			3
		% de Tipo Organización	66,7%	33,3%			100%
		% del Total	2,4%	1,2%			3,7%
Asociación	Recuento	11	4	2		17	
	% de Tipo Organización	64,7%	23,5%	11,8%		100%	
	% del Total	13,4%	4,9%	2,4%		20,7%	
Coordinadora/ Plataforma	Recuento	4	1			5	
	% de Tipo Organización	80%	20%			100%	
	% del Total	4,9%	1,2%			6,1%	
ONG	Recuento	5			1	6	
	% de Tipo Organización	83,3%			16,7%	100%	
	% del Total	6,1%			1,2%	7,3%	
Centro Social	Recuento		2			2	
	% de Tipo Organización		100%			100%	
	% del Total		2,4%			2,4%	
Medio de Comunicación	Recuento	7	4		1	12	
	% de Tipo Organización	58,3%	33,3%		8,3%	100%	
	% del Total	8,5%	4,9%		1,2%	14,6%	
Total	Recuento	48	27	4	3	82	
	% de Tipo Organización	58,5%	32,9%	4,9%	3,7%	100%	
	% del Total	58,5%	32,9%	4,9%	3,7%	100%	

Lo que indica que el grado de institucionalización no garantiza una conexión mejor (la digital) sino que esta posibilidad está al alcance de muchos pequeños grupos de manera que, a pesar de otras fragilidades, la conexión es plena y continuada. Extraña las pocas ONGs que han pasado el umbral de las líneas digitales y poseen ADSL. En cambio, los centros sociales han optado masivamente por incorporarse a este tipo de conexiones.

Interesados en el **sistema operativo** que utilizaban, encontramos los valores reflejados en el gráfico.

Destaca el poderío aplastante de Bill Gates y Microsoft (95%, sumando W95-98, WNT y W2000/XP) en el mundo de los sistemas operativos. A pesar del crecimiento del *Software Libre* y de su politización, éste parece que queda reservado a los usos individuales mientras que se mantiene la dependencia de los productos *Windows* en los usos colectivos/organizativos. Linux parece todavía muy poco implantado, una verdadera asignatura pendiente. Llama la atención también la casi desaparición del Mac. Si miramos según tipo de organización:



Tipo Organización / Sistema operativo									
			Sistema operativo					Total	
			W95-98	WNT	W2000/XP	Linux	Mac		
Tipo Organización	Colectivo	Recuento	14	1	14	1	1	31	
		% de Tipo Organización	45,2%	3,2%	45,2%	3,2%	3,2%		100%
		% del Total	17,5%	1,3%	17,5%	1,3%	1,3%		38,8%
	Partido	Recuento	2		4				6
		% de Tipo Organización	33,3%		66,7%				100%
		% del Total	2,5%		5%				7,5%
	Sindicato	Recuento	2						2
		% de Tipo Organización	100%						100%
		% del Total	2,5%						2,5%
Asociación	Recuento	8		8	1			17	
	% de Tipo Organización	47,1%		47,1%	5,9%			100%	
	% del Total	10%		10%	1,3%			21,3%	
Coordinadora/ Plataforma	Recuento	2		2				4	
	% de Tipo Organización	50%		50%				100%	
	% del Total	2,5%		2,5%				5%	
ONG	Recuento	4		2				6	
	% de Tipo Organización	66,7%		33,3%				100%	
	% del Total	5%		2,5%				7,5%	
Centro Social	Recuento	1		1				2	
	% de Tipo Organización	50%		50%				100%	
	% del Total	1,3%		1,3%				2,6%	
Medio de Comunicación	Recuento	7	1	3		1		12	
	% de Tipo Organización	58,3%	8,3%	25%		8,3%		100%	
	% del Total	8,8%	1,3%	3,8%		1,3%		15%	
Total	Total	Recuento	40	2	34	2	2	80	
		% de Tipo Organización	50%	2,5%	42,5%	2,5%	2,5%	100%	
		% del Total	50%	2,5%	42,5%	2,5%	2,5%	100%	

Así, vemos que los más “actualizados” (mayor número de W2000/XP que de W95-98) son los partidos políticos y que los menos son sindicatos y ONG. Por otro lado, los únicos que experimentan el *software libre* son colectivos y asociaciones. El resto refleja un perfil bastante común o estándar.

Nos interesaba, a continuación, investigar la existencia de *web propias* y la forma de su *realización*. El 91,3% de las organizaciones preguntadas tienen una página *web*. Página en la que colocan información variada sobre la misma. Un porcentaje que nos indica que, a diferencia de otras instituciones u organizaciones (empresas pequeñas, grupos deportivos, etc.), el carácter público del Tercer Sector y la necesidad de interacción comunicativa le impulsan a la creación de su propio espacio *web* como requisito de su existencia social. Mientras parece que se reduce otro tipo de presencia pública (anuncios en revistas, propaganda en papel, cuñas en radios, etc.) crece este tipo de virtualización de la presencia pública. No

resulta interesante en este caso hacer la distinción por organizaciones ya que la página *web* es algo muy asentado en todo tipo de organización.

Creemos más interesante el observar **quién diseña** esa página según el tipo de organización. En ella vemos que mayoritariamente la página *web* la realiza un miembro de la organización (67,1%) o un grupo de miembros (20,7%). Sólo algún partido, alguna ONG o algún colectivo la han encargado y han pagado por ello. Ello indica que, generalmente, en todas las organizaciones (o en sus entornos inmediatos) hay competencias técnicas suficientes como para llevar a cabo la tarea. Si los requerimientos son muy altos, el recurso a la profesionalidad es inevitable. Pero, generalmente, la *web* se podría decir que es “amateur”, una versión no excesivamente profesional (aunque útil). Algo que se refleja especialmente en los colectivos y en los medios de comunicación como puede comprobarse en la siguiente tabla⁵⁴:

Tipo Organización / Quién diseña web							
Tipo Organización			Quién diseña web				Total
			miembro	grupo miembros	amigo o conocido	encargo	
Tipo Organización	Colectivo	Recuento	28	4	2	1	35
		% de Tipo Organización	80%	11,4%	5,7%	2,9%	100%
		% del Total	34,1%	4,9%	2,4%	1,2%	42,7%
	Partido	Recuento	3	2		1	6
		% de Tipo Organización	50%	33,3%		16,7%	100%
		% del Total	3,7%	2,4%		1,2%	7,3%
	Sindicato	Recuento	1	2			3
		% de Tipo Organización	33,3%	66,7%			100%
% del Total		1,2%	2,4%			3,7%	
Asociación	Recuento	8	5	2		15	
	% de Tipo Organización	53,3%	33,3%	13,3%		100%	
	% del Total	9,8%	6,1%	2,4%		18,3%	
Coordinadora/ Plataforma	Recuento	3	2			5	
	% de Tipo Organización	60%	40%			100%	
	% del Total	3,7%	2,4%			6,1%	
ONG	Recuento	3	1	1	1	6	
	% de Tipo Organización	50%	16,7%	16,7%	16,7%	100%	
	% del Total	3,7%	1,2%	1,2%	1,2%	7,3%	
Centro Social	Recuento	1		1		2	
	% de Tipo Organización	50%		50%		100%	
	% del Total	1,2%		1,2%		2,4%	
Medio de Comunicación	Recuento	8	1	1		10	
	% de Tipo Organización	80%	10%	10%		100%	
	% del Total	9,8%	1,2%	1,2%		12,2%	
Total	Total	Recuento	55	17	7	3	82
		% de Tipo Organización	67,1%	20,7%	8,5%	3,7%	100%
		% del Total	67,1%	20,7%	8,5%	3,7%	100%

⁵⁴ En otras encuestas (Obra Social de Catalunya) centradas únicamente en las ONG, el dato era de un 85% de *web* que eran creadas mayoritariamente (48%) por voluntarios, encargando una de cada cuatro la tarea a una empresa.

A continuación decidimos preguntar por los **usos técnicos** de Internet. Como era de esperar, el 98,8% de las respuestas afirmaron que una de las actividades básicas y cotidianas de las organizaciones en su uso de Internet era el hecho de “navegar” (visitar y leer páginas *web*). Dato que podemos comparar con el 93,5% de “usuarios normales de Internet” (individuos) que realizan la misma actividad cuando están conectados (AIMC/EGM, 2003). Y, en la misma línea, un 100% asume el correo electrónico como otra de las tareas que la organización realiza mediante las redes telemáticas diariamente. Frente a este número, sólo el 82,9% de los individuos que respondieron la encuesta de la AIMC/EGM hacían uso del correo electrónico. En estos dos casos no hay diferencias por tipo de organización. Ello supone colo-

car estos dos usos técnicos (navegar y el correo electrónico) como el núcleo duro de la comunicación telemática, como el mínimo común denominador de los usos que se hacen de Internet (algo, por otra parte, ya sabido).

Sí que podría tener más profundidad el hecho de que el 81,6% utilice las **listas de correo**, una herramienta no tan distribuida o frecuentada en otro tipo de espacios o contextos. Este servicio, que teje una red de correos electrónicos entre una serie de personas o grupos de ellas, permite la coordinación, contacto y difusión de una manera rápida y casi automática/mecánica, haciéndose especialmente útil en la organización de movilizaciones⁵⁵.

Tipo Organización / Listas correo					
			Listas correo		Total
			no	si	
Tipo Organización	Colectivo	Recuento % de Tipo Organización % del Total	9 25% 10,3%	27 75% 31%	36 100% 41,4%
	Partido	Recuento % de Tipo Organización % del Total	1 16,7% 1,1%	5 83,3% 5,7%	6 100% 6,9%
	Sindicato	Recuento % de Tipo Organización % del Total		3 100% 3,4%	3 100% 3,4%
	Asociación	Recuento % de Tipo Organización % del Total	2 11,8% 2,3%	15 88,2% 17,2%	17 100% 19,5%
	Coordinadora/Plataforma	Recuento % de Tipo Organización % del Total	1 20% 1,1%	4 80% 4,6%	5 100% 5,7%
	ONG	Recuento % de Tipo Organización % del Total		6 100% 6,9%	6 100% 6,9%
	Centro Social	Recuento % de Tipo Organización % del Total		2 100% 2,3%	2 100% 2,3%
	Medio de Comunicación	Recuento % de Tipo Organización % del Total	3 25% 3,4%	9 75% 10,3%	12 100% 13,8%
Total	Total	Recuento % de Tipo Organización % del Total	16 18,4% 18,4%	71 81,6% 81,6%	87 100% 100%

⁵⁵ Piénsese en el siguiente titular: “Listas de correo y SMS, las mejores armas del movimiento contra la guerra” (CiberPaís, 27-3-2003, p. 3).

Sindicatos y ONGs aparecen como los que más las utilizan. Partidos políticos (por poseer otros canales de difusión y coordinación), medios de comunicación y colectivos las utilizan algo menos. En cualquier caso el uso parece bastante extendido y como veremos más adelante, en algunos momentos, este tipo de “asamblearismo virtual” sustituye a los métodos tradicionales de discusión y toma de decisiones especialmente para organizaciones que trabajan internacionalmente o aquellas cuya debilidad estructural les hace carecer de otro tipo de infraestructura interna.

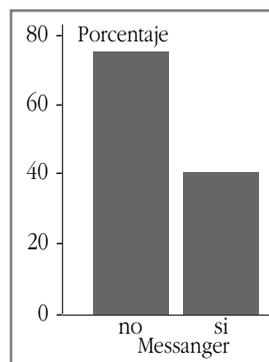
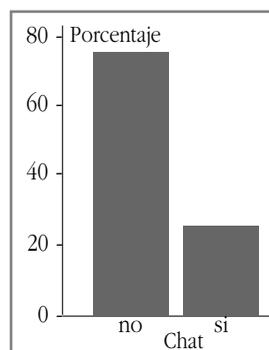
En esa misma línea, el 52,4% de los encuestados utiliza **foros** (páginas de publicación abierta en las que se mantienen debates, una especie de bitácoras de acceso y escritura libre para los miembros de una organización o para todo el mundo). Al igual que en el caso anterior, son herramientas algo más complejas y orientadas a la discusión, a la puesta en común, al intercambio de manera colectiva y múltiple (no uno a uno como el correo electrónico) y son las versiones simples de los famosos *weblogs* (Indymedia, p. ej.). Visto según el tipo de organización encontramos:

Tipo Organización / Foros					
			Listas correo		Total
			no	si	
Tipo Organización	Colectivo	Recuento	17	19	36
		% de Tipo Organización	47,2%	52,8%	100%
		% del Total	19,5%	21,8%	41,4%
	Partido	Recuento	2	4	6
		% de Tipo Organización	33,3%	66,7%	100%
		% del Total	2,3%	4,6%	6,9%
	Sindicato	Recuento	1	2	3
		% de Tipo Organización	33,3%	66,7%	100%
% del Total		1,1%	2,3%	3,4%	
Asociación	Recuento	11	6	17	
	% de Tipo Organización	64,7%	35,3%	100%	
	% del Total	12,6%	6,9%	19,5%	
Coordinadora/Plataforma	Recuento	1	4	5	
	% de Tipo Organización	20%	80%	100%	
	% del Total	1,1%	4,6%	5,7%	
ONG	Recuento	2	4	6	
	% de Tipo Organización	33,3%	66,7%	100%	
	% del Total	2,3%	4,6%	6,9%	
Centro Social	Recuento		2	2	
	% de Tipo Organización		100%	100%	
	% del Total		2,3%	2,3%	
Medio de Comunicación	Recuento	6	6	12	
	% de Tipo Organización	50%	50%	100%	
	% del Total	6,9%	6,9%	13,8%	
Total	Total	Recuento	40	47	87
		% de Tipo Organización	46%	54%	100%
		% del Total	46%	54%	100%

Vemos que son las coordinadoras/plataformas y los centros sociales los que más uso hacen de los foros y suponemos quienes les sacan su mayor partido. Quien todavía se resiste a ello o no le encuentra utilidad son los pequeños colectivos, los medios de comunicación

o las asociaciones. En el resto la implantación es progresiva y seguramente aumentará con el tiempo.

Destaca también que sólo 27,5% utiliza *chats* y sólo un 35,0% maneja aplicaciones de **mensajería instantánea** (*messenger*).



En la Encuesta General de Medios de abril/mayo de este año, el 27,5% de los usuarios individuales reconocieron “chatear”. Los valores obtenidos no son tan bajos como era de esperar y no hay casi diferencia entre las organizaciones de nuestro estudio y los usuarios individuales de Internet. En cualquier caso, sorprende que, por ejemplo, la mensajería instantánea comienza a ser una herramienta que las organizaciones empiezan a utilizar como forma de contacto directo y simultáneo y que tiene visos de ir sustituyendo, progresiva y gradualmente, al teléfono. Tampoco observamos en este caso diferencias según el tipo de organización.

Pasamos, a continuación, a explorar los **usos político/sociales** de Internet. El 98,8% de las organizaciones reconoce abiertamente que utiliza Internet para difundir y publicitar sus comunicados, textos y materiales político/sociales. E, inmediatamente, un 95,1% asume que también distribuye convocatorias de las actividades de su organización por Internet. Ambas funciones (difusión de comunicados y difusión de convocatorias) parece que son unánimemente reconocidas por todo tipo de organizaciones. En lo que encontramos una pequeña variación, o quizás menos unanimidad, es en las funciones de **coordinación interna** y de **captación de miembros** (proselitismo). La coordinación interna mediante las redes telemáticas la reconocen el 86,2% de las organizaciones. Hay que tener en cuenta que para ello se requiere la existencia de un entramado organizativo medianamente grande que garantice un número mínimo de miembros con ordenador o de delegaciones/grupos que interactúen. En cualquier caso nos parece un número alto en una función tan importante dentro de las organizaciones. Según el tipo de organización podemos apreciar lo siguiente:

Tipo Organización / Coordinación interna					
			Coordinación interna		Total
			no	si	
Tipo Organización	Colectivo	Recuento	8	28	36
		% de Tipo Organización	22,2%	77,8%	100%
			9,2%	32,2%	41,4%
Partido	Sindicato	Recuento		6	6
		% de Tipo Organización		100%	100%
				6,9%	6,9%
Asociación	Coordinadora/Plataforma	Recuento		3	3
		% de Tipo Organización		100%	100%
				3,4%	3,4%
ONG	Centro Social	Recuento		17	17
		% de Tipo Organización		100%	100%
				19,5%	19,5%
Medio de Comunicación	ONG	Recuento	1	4	5
		% de Tipo Organización	20%	80%	100%
			1,1%	4,6%	5,7%
Total	Centro Social	Recuento		6	6
		% de Tipo Organización		100%	100%
				6,9%	6,9%
Total	Medio de Comunicación	Recuento	1	1	2
		% de Tipo Organización	50%	50%	100%
			1,1%	1,1%	2,3%
Total	Medio de Comunicación	Recuento	2	10	12
		% de Tipo Organización	16,7%	83%	100%
			2,3%	11,5%	13,8%
Total	Total	Recuento	12	75	87
		% de Tipo Organización	13,8%	86,2%	100%
		% del Total	13,8%	86,2%	100%

Son partidos, sindicatos y ONG quienes frecuentan con más asiduidad esta función de gestión y coordinación interna mediante las nuevas tecnologías. Seguramente porque, como decíamos, se apoyan en estructuras organizativas más complejas y amplias. Por otro lado, sólo el

62,1% reconoce abiertamente la utilización de la comunicación virtual como medio de captación y proselitismo, como forma de incorporar miembros o colaboradores⁵⁶. Esta utilización promocional e interesada sí que varía según el tipo de organización que se considere:

Tipo Organización / Proselitismo-captación					
			Proselitismo-captación		Total
			no	si	
Tipo Organización	Colectivo	Recuento	14	22	36
		% de Tipo Organización	38,9%	61,1%	100%
		% del Total	16,1%	25,3%	41,4%
	Partido	Recuento		6	6
		% de Tipo Organización		100%	100%
		% del Total		6,9%	6,9%
	Sindicato	Recuento	2	1	3
		% de Tipo Organización	66,7%	33,3%	100%
		% del Total	2,3%	1,1%	3,4%
Asociación	Recuento	4	13	17	
	% de Tipo Organización	23,5%	76,5%	100%	
	% del Total	4,6%	14,9%	19,5%	
Coordinadora/Plataforma	Recuento	1	4	5	
	% de Tipo Organización	20%	80%	100%	
	% del Total	1,1%	4,6%	5,7%	
ONG	Recuento	4	2	6	
	% de Tipo Organización	66,7%	33,3%	100%	
	% del Total	4,6%	2,3%	6,9%	
Centro Social	Recuento	1	1	2	
	% de Tipo Organización	50%	50%	100%	
	% del Total	1,1%	1,1%	2,3%	
Medio de Comunicación	Recuento	7	5	12	
	% de Tipo Organización	58,3%	41,7%	100%	
	% del Total	8%	5,7%	13,8%	
Total	Total	Recuento	33	54	87
		% de Tipo Organización	37,9%	62,1%	100%
		% del Total	37,9%	62,1%	100%

Son partidos, asociaciones y coordinadoras/plataformas los que más captación de miembros realizan mediante Internet. Algo que era esperable, en unos porque practican más ese tipo de actividades para sumar recursos humanos (partidos) y en otros porque Internet es la forma óptima de hacerlo (coordinadoras/plataformas, p. ej.).

Para finalizar, prácticamente todas las organizaciones que respondieron a la encuesta (un 98,8%) afirma que utiliza la *web* y el envío de correos electrónicos con la intención

de informar y contactar con otros grupos. Ello indica el carácter ambivalente de este tipo de herramientas: i) sirven para coordinar y organizar internamente y ii) facilitan el contacto y la difusión de información entre redes de organizaciones y militantes afines. Interior y exterior se armonizan mediante la combinación de técnicas de comunicación a través de las nuevas tecnologías. Estos datos simplemente son la confirmación de una suposición esperada: el desplazamiento de mucho del trabajo asociativo y político a las herramientas que la comunica-

⁵⁶ El 32% de las ONG que respondieron a la encuesta de *Un Sol Mon* afirmaban que el contacto dentro de las organizaciones era principalmente por e-mail. En el mismo informe, un 30% aseguraba que las páginas *web* eran los medios más utilizados para la comunicación externa.

ción telemática posee, tanto en términos de **gestión interna** (coordinación, administración, trabajo en red, etc.) como de **relación pública** (visibilidad, contacto, difusión, publicidad, captación, etc.). Gran parte (ahora, la proporción no es importante) del día a día de las ONG, movimientos sociales o grupos del Tercer Sector descansa sobre la instantaneidad, el bajo coste, la globalidad o la versatilidad de estas tecnologías.

Un caso aparte fue la pregunta sobre la **frecuencia de uso** de Internet. Una mayoría de las organizaciones que respondieron a la encuesta reconocen utilizar Internet “varias veces al día” (64,7%). Otro 20,0% hacen un uso limitado a “una vez al día”. Ello implica que las nuevas tecnologías se han asumido como

herramientas familiares de uso cotidiano, pertenecen a las rutinas básicas y diarias de los grupos consultados (el 84,7% consultan Internet al menos una vez al día). Teniendo en cuenta que estas tecnologías son de reciente aparición (década de los años 90), en muy poco tiempo han pasado a formar parte del “kit básico de supervivencia” de cualquier ONG, colectivo o asociación solidaria. Sólo un 14,1% hace un uso restringido a “algún día a la semana” y un minúsculo 1,2% frecuenta las redes “algún día al mes”. Si segmentamos estos resultados según el tipo de organización vemos que son partidos y medios de comunicación los que están más centrados en la categoría “varias veces al día” y que la menor frecuencia de uso se encuentra en colectivos, asociaciones y ONG.

Tipo Organización / Frecuencia							
			Frecuencia				Total
			varias día	una al día	alguna día semana	algún día mes	
Tipo Organización	Colectivo	Recuento	21	9	6		36
		% de Tipo Organización	58,3%	25%	16,7%		100%
		% del Total	24,7%	10,6%	7,1%		42,4%
	Partido	Recuento	5	1			6
		% de Tipo Organización	83,3%	16,7%			100%
		% del Total	5,9%	1,2%			7,1%
	Sindicato	Recuento	2	1			3
		% de Tipo Organización	66,7%	33,3%			100%
		% del Total	2,4%	1,2%			3,5%
Asociación	Recuento	11	3	3		17	
	% de Tipo Organización	64,7%	17,6%	17,6%		100%	
	% del Total	12,9%	3,5%	3,5%		20%	
Coordinadora/ Plataforma	Recuento	2	1	1		4	
	% de Tipo Organización	50%	25%	25%		100%	
	% del Total	2,4%	1,2%	1,2%		4,7%	
ONG	Recuento	4	1		1	6	
	% de Tipo Organización	66,7%	16,7%		16,7%	100%	
	% del Total	4,7%	1,2%		1,2%	7,1%	
Centro Social	Recuento	1	1			2	
	% de Tipo Organización	50%	50%			100%	
	% del Total	1,2%	1,2%			2,4%	
Medio de Comunicación	Recuento	9		2		11	
	% de Tipo Organización	81,8%		18,2%		100%	
	% del Total	10,6%		2,4%		12,9%	
Total	Total	Recuento	55	17	12	1	85
		% de Tipo Organización	64,7%	20%	14,1%	1,2%	100%
		% del Total	64,7%	20%	14,1%	1,2%	100%

En este caso, parece bastante intuitivo relacionar no tanto la frecuencia con el tipo de organización sino directamente con el tipo de conexión que se posee. En ese caso, se observa que quienes tienen ADSL frecuentan las redes todos los días y el resto lo hacen en proporciones

más variables. Lo que ha llevado a algunos a afirmar que hoy en día se está en Internet realmente si se utilizan este tipo de líneas digitales. Como se observa en la tabla siguiente, este tipo de afirmaciones todavía no están del todo corroboradas por datos muy determinantes.

Tipo Organización / Frecuencia							
			Frecuencia				Total
			varias día	una al día	alguna día semana	algún día mes	
Tipo conexión	modem	Recuento	27	10	9	1	47
		% de Tipo Organización	57,4%	21,3%	19,1%	2,1%	100%
		% del Total	33,8%	12,5%	11,3%	1,3%	58,8%
	ADSL	Recuento	21	5			26
% de Tipo Organización		80,8%	19,2%			100%	
% del Total		26,3%	6,3%			32,5%	
Red local	Recuento	3	1			4	
	% de Tipo Organización	75%	25%			100%	
	% del Total	3,8%	1,3%			5%	
Wireless	Recuento	1	1	1		3	
	% de Tipo Organización	33,3%	33,3%	33,3%		100%	
	% del Total	1,3%	1,3%	1,3%		3,8%	
Total	Total	Recuento	52	17	10	1	80
		% de Tipo Organización	65%	21,3%	12,5%	1,3%	100%
		% del Total	65%	21,3%	12,5%	1,3%	100%

Valoraciones personales. En la parte final de la encuesta pedimos a las organizaciones que rellenaban el cuestionario una serie de valoraciones personales y colectivas sobre el impacto (tanto interno como externo) que las nuevas tecnologías han tenido en su acción diaria y en la estructura organizativa en la que trabajaban (colectivo, sindicato, ONG, partido, etc.). Aparte de los típicos extremos que nos devolvían opiniones maximalistas (“genial, perfecto, increíble” o “maléfico, pésimo, destructivo”) nos interesaron otra serie de discursos, algo más intermedios pero que reflejaban transformación interesantes. Aplicado ese filtro, señalamos a continuación algunos datos y expresiones sumamente significativas. Sin pretensión de aburrir con datos, hemos seleccionado subjetivamente unos pocos fragmentos característicos y arquetípicos⁵⁷:

Por un lado, aparecieron quienes consideran que su trabajo no sería el mismo (o no existiría, al menos como es ahora) sin Internet, ya sea por carecer de sede física o por realizar un trabajo de tipo internacional o transfronterizo:

“Sin Internet no sería posible... El uso de la red es vital por el simple hecho de que no tenemos ningún tipo de espacio físico” (asociación: temas culturales).

“El grupo se convocó por Internet, usando correos electrónicos” (asociación: economía y trabajo).

“Muchas cosas que hacemos ahora, hubieran sido impensables o irrealizables sin Internet” (medio de comunicación: temas culturales).

“Nuestra coordinación y la capacidad de convocatoria se multiplican” (asociación: economía y trabajo).

“La capacidad y profundidad de la red hace casi imposible que cualquier organización que se precie carezca de esta herramienta” (colectivo: política general).

“Sin Internet, nuestra organización no existiría ya que por un lado no tenemos sede física y por otro somos un grupo dispersado por la geografía ibérica” (colectivo: temas culturales).

“Nuestra asociación es virtual, sin Internet no existe” (colectivo: inmigración y racismo).

“Es la mejor manera para comunicar, no quiero móvil y el correo postal es un robo” (asociación: temas culturales).

“Imprescindible, es prácticamente el único canal de difusión” (colectivo: temas culturales).

⁵⁷ Entre paréntesis va el tipo de organización (colectivo, asociación, ONG, sindicato, partido, etc.) y el tema al que se dedican (ver tabla explicativa anterior sobre temas) ya que preferimos guardar el anonimato.

Por otro lado, encontramos numerosas apreciaciones sobre la comunicación dentro de las organizaciones y la importancia de Internet en la interacción interna (vínculo, cohesión, puesta en común, etc.):

“Internet es el vínculo que une a todos los miembros dispersos por la red y con distintas localizaciones geográficas” (colectivo: derechos humanos).

“Facilita los cauces de comunicación interna” (sindicato: economía y trabajo).

“La lista de correo hace mucho aun sin permitirnos crear mucha *infraestructura*” (asociación: economía y trabajo).

“Ayuda a cohesionar la organización” (partido: política general).

“A través de una lista de distribución interna (asamblea virtual del colectivo) tratamos temas que posteriormente no ocuparán tiempo en las asambleas presenciales” (medio de comunicación: política general).

“Los participantes en la lista de correo están en 15-20 países distintos” (colectivo: inmigración y racismo).

No faltan quienes realizan nuevos proyectos o vuelcan su trabajo habitual en este medio:

“Todas las comunicaciones, o más bien la mayoría, son a través de Internet” (asociación: cultural).

“Estamos haciendo un gran esfuerzo en nuestra página haciendo una biblioteca virtual para ayudar a la gente” (asociación: feminismo/discriminación sexual).

“La *web* es un archivo histórico de nuestra lucha” (colectivo: derechos humanos).

“La mayor parte de nuestros movimientos son de correo electrónico. Acostumbramos a bajarnos información y reenviarla” (sindicato: economía y trabajo).

“Imprescindible a la hora de gestionar proyectos que realizamos con las contrapartes y organizaciones de otros países” (asociación: cooperación y solidaridad internacional).

Otras personas señalan el papel de publicitación, promoción exterior y vinculación que permite Internet, tanto respecto al público general como a otros grupos sociales y políticos:

“Internet es el mejor expositor de nuestras ideas” (colectivo: política general).

“Cualquier persona puede contactar con la organización” (sindicato: economía y trabajo).

“Nos hemos convertido en un punto de referencia sobre el tema” (plataforma: ecologismo).

“Nuestra organización es punto de referencia sobre estos temas” (medio de comunicación: ecologismo).

“Ha servido como nexo con otros colectivos” (medio de comunicación: contrainformación).

“Permite ampliar la difusión a sitios lejanos” (colectivo, política general).

“Permite llegar a un gran número de gente, con mayor claridad y mayor rapidez que anteriormente, que había que usar fax o fotocopiadora” (sindicato: política general).

“Aproximadamente el 70% de los contactos exteriores y relaciones las tenemos vía Internet” (medio de comunicación: política general).

“La página *web* nos ha dado a conocer en un ámbito muy grande, e impensable por otros medios.

Hemos conseguido un importante apoyo en campañas y momentos puntuales.” (colectivo: antimilitarismo-paz).

“Nos comunicamos bien con las demás organizaciones a través de los correos” (colectivo: antimilitarismo-paz).

“Tenemos más de 2.000 personas en una lista de distribución de información digital, y así logramos que muchas de ellas se apunten a nuestras actividades” (coordinadora: ecologismo).

“Llegando a coordinar campañas y movilizaciones casi exclusivamente a través de este medio” (colectivo: economía y trabajo).

Extrañamente (o no tanto), la relación con los medios clásicos y convencionales se intensifica o toma nueva forma vía la comunicación telemática:

“Asimismo, las notas de prensa las mandamos por correo electrónico” (asociación: feminismo/discriminación sexual).

“Las cartas al director se están recibiendo a través del correo electrónico mayoritariamente” (medio de comunicación: movimiento vecinal).

“Medio rápido y eficaz para relacionarnos con otros medios de comunicación” (coordinadora: economía y trabajo).

“De hecho, tenemos constancia de que los contenidos de nuestra *web* han sido utilizados tanto por otras organizaciones sociales como por medios de comunicación” (asociación: ecologismo).

Finalmente, hay, no obstante, quienes no encuentran que la coordinación o el funcionamiento mejore ostensiblemente ya que existen limitaciones y obstáculos todavía no resueltos derivados de los usos telemáticos (generacionales, por ejemplo):

“La gente más joven se coordina principalmente a través del correo electrónico, pero hay un gran salto con la generación de los *luchadores antifranquistas*” (partido: política general).

“Lo usamos sólo para convocar reuniones de la Junta Directiva” (asociación: feminismo/discriminación sexual).

“No sustituye a las reuniones para la toma de decisiones... es un medio limitado para la difusión masiva, seguimos confiando en las pegadas de carteles, pegatinas y similares en la calle” (colectivo: derechos humanos).

“El uso del correo electrónico no está generalizado por parte de todos los miembros” (medio de comunicación: contrainformación/comunicación).

“No es el único medio, hay que tirar de móvil” (asociación: temas culturales).

“Como agente organizador interno no es operativo” (centro social: política general).

“Nos preocupa, en cierto modo, la confidencialidad de la información que movemos o difundimos” (sindicato: economía y trabajo).

“Se mantiene el teléfono como principal vía de contacto” (asociación: derechos humanos).

“Hemos tratado de basar nuestras discusiones en la red, pero hay bastantes resistencias a depender exclusivamente del uso de la red, y el hecho de tener una media de edad en torno a los 40 años en nuestra organización, hace que el uso de las TIC todavía no sea protagonista” (asociación: movimiento vecinal y urbanismo).

5. Estudio de caso: el movimiento antiglobalización en las redes

5.1. Introducción: de la globalización económica a la antiglobalización tecnológica

Una sencilla definición de **globalización** entiende que “es la expresión de las fuerzas del mercado, espacialmente a nivel mundial y profundizando en el dominio de la mercancía, operando sin los obstáculos que supone la intervención pública”⁵⁸. Todos estos procesos se enmarcan en el “nuevo orden global” que viene siendo diseñado por los gobiernos de las grandes potencias bajo el liderazgo norteamericano, desde la situación preponderante que se reservan en las instancias económicas y financieras multilaterales (FMI, BM, OMC, etc.), en articulación con los *think tanks* sustentados por las fundaciones de las corporaciones transnacionales. Su receta, centrada en la competitividad internacional, ha fijado como principales objetivos, además de la apertura externa, el ajuste macroeconómico del Estado, la privatización de los aparatos productivos y la flexibilización laboral, cuya principal consecuencia es una acelerada remercantilización de la vida social y cultural. Como intentaremos explicar, **la contestación a este modelo viene dada por la puesta en conexión de las redes de descontentos, función en la que deberemos concederle especial relevancia a Internet.** Habremos

necesariamente de incorporar también a nuestro análisis la dimensión tecnológica que permite la gestación y el desarrollo de ese paradigma (junto con el reordenamiento geopolítico tras la implosión de la URSS, que permitieron a las transnacionales tomar el control de la economía-mundo). En este sentido, la globalización económica tiene mucho de tecnológica.

Entendemos que resulta complicado hablar sin más de antiglobalización “tecnológica”, cuando, si bien es cierto que el Movimiento Antiglobalización (MAG) no acaba de alcanzar su plena caracterización, que nos permite definirlo en nuestros días como tal, hasta su “apropiación” de herramientas como Internet, existen “actos” embrionarios del MAG actual desde finales de la década de los ochenta (cuando difícilmente podemos referirnos a una mínima difusión de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación –NTIC–) que no podemos ignorar. Y no podemos hacerlo porque ello nos llevaría a una definición estrictamente tecnológica de los orígenes, estructura y razón de ser, entre otros rasgos, del MAG que simplificaría, dificultando extraordinariamente, la comprensión de la cuestión que abordamos. Resumiendo brevemente, el MAG es hoy lo que es gracias a Internet, pero el MAG no nace con Internet, se incorpora tarde y con inten-

⁵⁸ Etxezarreta, M, “Algunos rasgos de la globalización”, en Durán, F. et al. (2001).

ciones instrumentales (en su mayoría) a su manejo y, en determinadas circunstancias geográficas, económicas, culturales, etc., ni siquiera forma parte de su morfología y prácticas políticas. Pese a todo ello, el MAG alcanza su composición actual a partir del uso de la herramienta.

5.2. Breve cronología: ¿cuándo aparece el movimiento?

El proceso de identificación de interlocutores globales, como veremos, determina el **cambio en el modelo de articulación de la acción colectiva del MAG, desde la cumbre paralela a la contracumbre**. Comenzamos la rápida cronología de acciones que, a partir de 1999, nos permiten hablar de MAG.

Desde finales de la década de los ochenta detectamos eventos de protesta contra instituciones internacionales: en 1988 tiene lugar una primera convergencia de colectivos y manifestantes en respuesta a la Asamblea General del FMI y BM. Ese mismo año se lleva a cabo, frente a la cumbre del G-7, “The Other Economic Summit”.

En 1992 tiene lugar la Cumbre de Río de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible; al mismo tiempo que numerosas ONG fueron invitadas a participar en la Cumbre, se constituyó el primer Foro Global 92 integrado por más de 1.500 organizaciones⁵⁹. Sin embargo, no sólo mantienen la agenda propuesta por la ONU, sino que se manifiestan dispuestas a cooperar con ella⁶⁰. Hablamos entonces de un **momento de cooptación** en el que, sin embargo, ya se señala a las organizaciones internacionales como responsables de

una amplia sucesión de materias que posteriormente nutrirán la agenda del MAG: pobreza, militarismo, racismo y ecologismo, etc.⁶¹.

En 1994 tiene lugar la gran primera acción pública de los británicos *Reclaim The Streets*, la toma de la auto-vía M-11 de acceso a Londres. El 1 de enero de este año, coincidiendo con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio (TLC o NAFTA) entre Canadá, EE.UU. y México, hace su aparición pública el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)⁶². Precisamente, el TLC dará lugar a la aparición de interesantes experiencias de coordinación para la oposición al mismo en los tres países que lo firman, que, aunque todavía no trabajan a través de Internet, pronto despuntarán con interesantes entretejidos telemáticos. Serán la base de lo que luego se denominará Acción Global de los Pueblos (AGP). También se celebra este año el cincuenta aniversario de las instituciones de Bretton Woods; en respuesta, se orquesta la campaña internacional “50 years is enough” (50 años bastan). En torno a este año, en el que, pese a no existir todavía la WWW, los activistas españoles secundan el llamamiento promoviendo el Foro “Las Otras Voces del Planeta”, en el que se monta, precisamente una BBS que permite mantener la comunicación con otras cumbres no oficiales, a través de Greenet (otra BBS londinense)⁶³ y otros puntos del planeta. Por último, a finales de año se celebra la Ronda Uruguay del GATT, en la que se crea la Organización Mundial de Comercio (OMC). En esta contracumbre, las ONGs se incorporan definitivamente al modelo de cumbre paralela, negándose a entrar en las conferencias oficiales.

⁵⁹ <http://www.eurosur.org/NGONET/tr921.htm>

⁶⁰ “Al lado o enfrente, pero no al margen –antítesis en busca de síntesis–” (<http://www.eurosur.org/NGONET/tr921.htm>) o: *Aceptamos este desafío*, Declaración de los Pueblos de la Tierra, junio 1992.

⁶¹ En paralelo, aparecen intentos de colaboración en pequeñas redes: en torno a la preparación de actos de protesta por parte de comunidades campesinas en América Latina, se crea en 1991 Vía Campesina. De idéntica manera, la contestación genera nuevas redes de protesta que convergen en A SEED (*Action for Solidarity, Equity, Ecology and Development*). Finalmente, este año tiene lugar una convocatoria internacional: coincidiendo con los fastos del V Centenario del Descubrimiento de América: la Campaña 500 Años de Resistencia.

⁶² Sociólogos como Manuel Castells se apresuraron a clasificarla como una tercera generación insurgente, la “guerrilla informacional”: no sólo por la anteposición de una estrategia deliberada de visibilización ante los medios de comunicación de masas de un conflicto político (luego adoptado por el MAG), frente a la opción exclusivamente militar clásica; fundamentalmente por su capacidad para generar, a partir de una red preexistente, La NETA, la llamada Red de Enlace Civil, que, estableciendo puntos de conexión a Internet en todos los “municipios libres” zapatistas, permitió la creación de un sistema internacional de “defensa” frente a las agresiones del Ejército mediante el envío en tiempo real de mensajes de auxilio.

⁶³ <http://www.nodo50.org/articulos/historia.htm>

En 1995 nace ATTAC (Acción por una Tasa Tobin de Ayuda a los Ciudadanos) que, a partir de su intervención en la campaña anti-AMI desde 1997 y gracias a Internet, empieza a extender sus nodos (en la actualidad, tienen página *web* en 33 países)⁶⁴. También, en el Estado español se organizan protestas con motivo de la asunción por el gobierno de la Presidencia de la Unión Europea; aunque todavía no tienen página *web*, ni manejan listas de correo. Esta coordinación “clásica” (contactos personales y ediciones de boletines) dará lugar a la creación en 1996 del Movimiento Anti-Maastricht, que todavía tardará un par de años en incorporarse al uso de Internet.

En 1996, tiene lugar en la Selva Lacandona el “Primer Encuentro Intergaláctico Contra el Neoliberalismo y por la Humanidad”, por parte del EZLN. Al evento, convocado a través de Internet, acuden intelectuales occidentales y cientos de colectivos latinoamericanos.

El Segundo Encuentro, celebrado en 1997 en el Estado español, será la base para la preparación de la convocatoria prevista para comienzos de 1998 en Ginebra, donde se constituirá la AGP. La coordinación creciente a través de las redes permite la organización en 1997 de las primeras Marchas Europeas contra el Paro, la Precariedad y la Exclusión, con la intención de recorrer buena parte de los países de la UE. Por último, el evento fundamental de este año es la campaña contra el Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI). La noticia de la existencia del anteproyecto la filtró a través de Internet la organización canadiense *The Council of Canadians*, siendo publicada por *Le Monde Diplomatique*, obligando a los promotores a retirar la propuesta tras la presión de más de medio centenar de ONG que se reunieron en 1998 en un encuentro una vez más convocado por las redes.

En 1998, del 18 al 27 de febrero, tiene lugar en Ginebra la creación formal de la Acción Global de los Pueblos “contra el libre comercio”⁶⁵, con motivo de una cumbre paralela a una Cumbre Ministerial de la OMC, donde se celebraba el 50 aniversario del sistema multilateral de Comercio (GATT y OMC). Allí se decide la creación de una “red de colectivos”, en la que participan más de 300 delegados de 71 países, que convocan ya, y gracias a Internet, una primera coordinación global de acciones contra la OMC del 16 al 20 de mayo con seguimiento en 29 países⁶⁶.

En 1999, tienen lugar las ya anunciadas acciones de la AGP, que convergen en Colonia con las Euromarchas y la Campaña Jubileo 2000. El 3 y 4 de junio tiene lugar la cumbre europea y el 19 y 20 del mismo mes, la cumbre del G-7. La contestación empieza a organizarse en una lógica bastante diferente a la que veníamos registrando hasta ahora: no hablamos ya de cumbres paralelas, sino de coordinación internacional de acciones y de actos de protesta, además de debates, frente a las reuniones de los organismos internacionales. El cambio lo hace posible, en muy gran medida, Internet, por su capacidad para poner en contacto, informar, convocar, organizar lo que a partir de Seattle se empezará a conocer oficialmente como Movimiento Antiglobalización⁶⁷.

Con esto llegamos por fin a lo que se conoce como el momento fundacional del MAG: la **Ronda del Milenio de la OMC en Seattle** (del 30 de noviembre al 3 de diciembre de 1999). Sólo a partir de Seattle, como explicaremos más adelante, podremos hablar de una incorporación plena del manejo de los nuevos instrumentos a las actividades del MAG haciéndose uso de la herramienta para coordinar todos los trabajos. En las convocatorias previas, el uso (hasta entonces limitado) de Internet es un recurso en segunda instancia. La

⁶⁴ Ver más en <http://www.attac.org>

⁶⁵ Ver más en <http://www.agp.org>

⁶⁶ En su segundo encuentro, deliberadamente previsto antes de la Ronda del Milenio de Seattle, se adoptan dos grandes líneas de acción internacional para la primera mitad de 1999: la primera es una Caravana Intercontinental por la Solidaridad y la Resistencia del 22 de mayo al 20 de junio, en la que participaron colectivos campesinos de todos los continentes. La segunda, convocada en el encuentro celebrado en París el 11 y 12 de diciembre, en el que, entre otros, se crea el Movimiento Internacional ATTAC, será, recogiendo una propuesta de *Reclaim the Streets*, un Día Global de Acción contra los Centros Financieros en paralelo a la Cumbre del G-7 en Colonia el 18 de Junio. Difundida a través de Internet, tuvo seguimiento en 122 ciudades de 43 países.

⁶⁷ Se puede constatar cómo ya entonces la existencia de las *web* y las listas de correo facilitan el trabajo:

Caravana Intercontinental 1999: <http://www.nadir.org/nadir/initiativ/agp/icc/icc-sp/iccframe-sp.htm>

Preparación Seattle: <http://www.nadir.org/nadir/initiativ/agp/free/seattle/index.htm>

Días de acción Global en mayo de 1998: <http://www.nadir.org/nadir/initiativ/agp/en/pgainfos/bulletin2/bulletin2b.html>

peculiaridad de Seattle es que prácticamente toda la coordinación, organización y desarrollo es puesto en marcha por un *weblog*, el *Indymedia Seattle*⁶⁸, creado con motivo del evento. Noviembre de 1999 marca un punto de inflexión en las dinámicas previas que calificábamos de “embrionarias” con respecto al MAG, denominado públicamente y por primera vez así por los medios de comunicación americanos. El documento “Parar la Ronda del Milenio” es firmado a través de Internet por más de 1.500 organizaciones a escala planetaria estableciéndose, telemáticamente, un Día de Acción Global contra la OMC, el 30 de noviembre de 1999.

En 2000 tiene lugar la contracumbre de Praga por la Asamblea General del FMI y BM, previamente coordinada en las redes⁶⁹. En 2001 también se suspende una reunión sectorial del BM en Barcelona por temor a las protestas y se realiza el primer FSM de Porto Alegre, convocado por la red. Se llevan a cabo también protestas el 1 de mayo (día de Acción Global), en Ginebra en junio (conferencia de la ONU) y bloqueos al Foro Económico Mundial en Melbourne (el 11 de septiembre). En julio de ese año⁷⁰ se convoca la contracumbre de Génova contra el G-8: al margen de los cientos de heridos y la muerte de Carlo Giuliani, Génova representa en muchos sentidos un segundo punto de inflexión del MAG. No sólo por su capacidad de convocatoria o porque la acción colectiva estuviera perfectamente definida y organizada. Si en Seattle aparece por primera vez un proyecto de vocación global (y que rápidamente se extenderá por todo el planeta), convirtiéndose en un punto estable de acceso a la información por parte de los activistas y de los desconcertados periodistas, en Génova, el MAG ha consolidado definitivamente su **apropiación de Internet**. El funcionamiento de Indymedia Italia y Radio Sherwood, la *web* del Genova Social Forum, miles de listas de correo en muchos países, cientos de *web* locales o estatales informando sobre el evento producen una agenda repleta de demandas y un discurso propio que lo integra e impregna todo.

⁶⁸ <http://seattle.indymedia.org>

⁶⁹ “Los manifestantes se apuntan un tanto en Praga al comunicarse vía Internet” (CiberPaís, 5-10-2000).

⁷⁰ Todas las *web* están recogidas en <http://www.poesiasalvaje.com/sinaia/cumbres.html>

⁷¹ Movimientos de carácter contracultural surgidos en la década de los sesenta en EE.UU. y Europa, incorporando como reivindicaciones nuevas temáticas, conocidas como “valores postmaterialistas”: feminismo, ecologismo, antimilitarismo, etc.

5.3. Qué es el MAG y su relación con Internet

La multiplicidad de las novedosas características del MAG desbordan los marcos conceptuales clásicos empleados para acotar lo que se conoce como Nuevos Movimientos Sociales (NMS)⁷¹; por ello, y porque la finalidad de este trabajo no es centrarnos en el MAG, sino en sus usos militantes de las redes, nos conformaremos con una panorámica de este complejo actor en la siguiente dirección: **¿es el MAG una adaptación globalizada de los NMS, gracias a las posibilidades que aporta Internet?**

Recogeremos aquí una sencilla tipología de rasgos elaborada por Riechmann y Fernández Buey (1994), pensada para los NMS, como punto de referencia para una aproximación a nuestro objeto de estudio: nuestro propósito es intentar entender en qué medida la irrupción de Internet incide sobre cada uno de ellos.

a) **Orientación emancipatoria.** En términos generales, sigue presente y vigente, en la medida en que gran parte de los NMS están integrados en el MAG. La novedad radica precisamente en que lo que la antiglobalización plantea es integrar esos ejes temáticos y muchos más en un logro y en una aspiración. En cuanto al primero, y dado que el MAG no plantea la toma revolucionaria clásica del poder, su “logro” ha sido más bien simbólico: logró desnudar las fracturas de un sistema económico que clausuraba la Historia e inocular en el imaginario colectivo la simple idea de que las cosas podrían ser de otra manera: **Otro Mundo es Posible**. La “aspiración” podría interpretarse como una generalización amplia del objetivo final del MAG: redefinir, reconstruir o inventar un nuevo papel para la **ciudadanía** en un orbe globalizado, generando redes que permitan la implicación de todas las personas en la toma de decisiones que afectan a nuestras vidas. Si el primer mensaje se construyó en parte gracias a la coordinación que permitió Internet y fue difundido a través de ella y hacia el exterior, el segundo propósito está

ya siendo ensayado en los usos cotidianos que las redes de activistas hacen de la red: características como horizontalidad, lenguaje no sexista, toma de decisiones por consenso y, fundamentalmente, continuos debates abiertos que evidencian –en plena crisis de los modelos representativos– la reclamación, por parte de la ciudadanía, de la apertura de espacios que permitan incorporarnos a la toma de decisiones y a la discusión política.

- b) **Situación intermedia entre los movimientos con orientación de poder y los movimientos con orientación cultural.** La convergencia ideológica que se produce en el MAG, que, *grosso modo*, podría abarcar un espectro que va desde la socialdemocracia avanzada hasta la extrema izquierda antisistema (o, dicho de otro modo, sectores “reformistas” o “propositivos” y sectores “revolucionarios” o “reactivos”) sigue un posicionamiento intermedio en esta dicotomía. El encuentro entre ambas opciones (a pesar del muy loable trabajo previo presencial de activistas en estos conflictos) se da a través de las redes, y, en virtud de las características de las redes, no plantean más la necesidad de posicionamientos intermedios: podría decirse que la pertenencia al MAG viene dada por la identificación colectiva de responsables globales; la coexistencia de las formas de lucha es algo que se pacta (y se hace realmente) una vez definido el objetivo común.
- c) **Orientación antimodernista.** Como señala Inglehart (1994), las nuevas generaciones de activistas que no han vivido las Guerras Mundiales priman los denominados “valores postmaterialistas”, de los que se nutre temáticamente el MAG, frente a los valores materialistas. Si la aparición del primer tipo de reivindicaciones se debe directamente a los NMS, su transformación en la agenda temática del MAG en los 90 se debe, nos atreveríamos a afirmar con rotundidad, a la aparición de la página *web*, donde los colectivos incorporan sus reflexiones y propuestas y a través de las cuales entran en contacto con proyectos similares, constituyendo redes de trabajo.
- d) **Composición (social) heterogénea.** Hablando estrictamente de *composición social*, no ya en relación a los NMS, sino al MAG, probablemente nos estamos refiriendo a un acontecimiento sin precedentes. No se trata ya de unir en la protesta a clases medias con barrios marginales, sino del establecimiento de conexiones, flujos de información y redes de trabajo que, en una dimensión ‘global’, se genera en un espectro Norte-Sur. La causa, una vez más inevitablemente, es la existencia de una herramienta (Internet) que, con sus sesgos y limitaciones, lo permite. Los ejemplos son ilimitados: desde los perfiles de los participantes en el FSM de Porto Alegre, a las redes de defensa y colaboración que establece el EZLN con Europa, la coordinación entre los colectivos opuestos al ALCA en los tres países firmantes y con Europa, indios, okupas, intelectuales, asociaciones de vecinos, etc. Pese a todo, habremos de reconocer que la composición fundamental del MAG en Occidente son jóvenes de clase media (con acceso a Internet), hecho bastante relacionado con la mención previa a las temáticas postmaterialistas de las nuevas agendas. En cuanto a su *composición generacional*, señalaremos la existencia de un proceso de convergencia generacional, por el cual en el MAG parecen fundirse dos grandes franjas de edad: la que en la actualidad comprende de los 18 a los 25 años, y los “viejos militantes” de los 45 a los 60. Huelga señalar que la primera es la generación que maneja Internet y, con él, los modelos organizativos, decisorios, etc, que éste incorpora y permite. Los segundos llegan tarde al uso de nuevas tecnologías y se acercan con dificultad a los nuevos modelos de coordinación y trabajo en red, transmisión de información, etc. salvo muy honrosas excepciones.
- e) **Objetivos y estrategias de acción muy diferenciados.** Tanto los objetivos sectoriales como el repertorio de acción colectiva del MAG son amplios. Redundamos en la idea de que la pluralidad, más allá de enriquecer al movimiento, se da a partir de unas posibilidades de coordinación, tanto en el trasvase de información para elaborar agendas, como en la preparación de acciones concretas, que exclusivamente vienen dadas a partir de la utilización de Internet. Pero no sólo eso permiten las redes: el incremento de los flujos de información, el acceso a datos silenciados por los media convencionales, el conocimiento de realidades similares y la percepción de que la instancia ante la que recurrir está más allá de las fronteras del Estado; en conjunto, la famosa *conexión glocal*, el hecho de que se dé una lectura de acontecimientos cotidianos inserta en una explicación más amplia, la

ha generado la posibilidad de acceder a realidades y resistencias similares y a información que antes teníamos vetada (¿ante quién protestar por un problema como el paro o la pobreza?).

f) **Estructura organizativa descentralizada y antijerárquica, en forma de red.** Los “nuevos” modelos organizativos del MAG no son ninguna gran innovación política. El asamblearismo en la toma de decisiones y la horizontalidad en los colectivos se remontan no ya a los NMS, sino a tradiciones libertarias previas, por citar un ejemplo. A ello hay que añadir el salto fundamental en el modelo clásico de las organizaciones políticas a una de las características más analizadas en relación al MAG: el trabajo en red⁷². Nos estamos refiriendo a una inmensa malla repleta de nodos (organizaciones, personas...) que mantienen, exclusivamente gracias a Internet, un modelo de intercambio de información y recursos, coordinación y trabajo conjunto que, por sus dimensiones y su alcance de tendencia planetaria, no tiene precedentes.

g) **Innovación en el repertorio de acción colectiva.** Como mera curiosidad, señalaremos que todo este nuevo repertorio puede ser resumido, a partir de las experiencias de contracumbres claves, como las de Praga 2000 y Génova 2001, en cuatro grandes líneas: i) el pacifismo “clásico” (p. ej. la sentada), ii) la “acción directa violenta” (atribuida al misterioso Black Block), iii) las que denominaremos “estrategias de acción cultural” (teatro, pachangas, batucadas y todo tipo de arte político) y iv) la “resistencia activa no violenta” (*Tute Bianche*⁷³ italianos).

En contra de lo que pudiera parecer, la importancia de estas espectaculares puestas en escena (como en Génova: cuatro columnas cercando la zona roja) tiene bastante que ver con Internet. No sólo porque

las contracumbres se organizan en muy gran medida a través de páginas *web* y listas de correo, además de darse a conocer a los activistas de otros estados exclusivamente a través de este medio. Todo esto forma parte de una línea de trabajo que llamaremos “interna” o “contrainformativa” que tiene como objeto informar a los activistas y garantizar un mínimo de “eficacia” tanto para preparar las asambleas como las acciones. Pero, además, porque se complementa y permite la segunda línea de trabajo, a la que denominaremos “externa” o “visibilizatoria”, que es la articulada por la acción colectiva de protesta. Según Víctor Sampedro⁷⁴, la batalla está en los medios: lograr el traslado de las reivindicaciones de la agenda de los movimientos sociales a la agenda institucional, pasa inevitablemente por la agenda mediática (la clave es la visibilidad). Las dos estrategias del MAG necesitan de Internet para ser llevadas a cabo. No todas las personas pueden viajar a Porto Alegre, pero sí consultar sus actas y conferencias en su *web*. No todas fueron a Génova, pero trabajaron desde la red para que el evento fuera posible.

No es éste sólo el punto donde se complementan las líneas de intervención interna y externa que mencionábamos. También es la clave de la complementariedad en el trabajo de los polos más alejados ideológica y estratégicamente que tradicionalmente se atribuyen al MAG y que ya hemos mencionado: i) la rama “propositiva”, supuestamente representada por el Forum Social Mundial de Porto Alegre, que plantea anualmente una serie de propuestas de “reforma o mejora” del Sistema. Pero en relación al tema que nos ocupa, señalaremos que los usos de Internet por parte de los sectores latinoamericanos que la integran son, por los evidentes sesgos de acceso, limitados, con excepciones notables en México y Argentina. No

⁷² Tal y como la define Castells, una red es “un conjunto de nodos interconectados. Un nodo es el punto en el que una curva se intersecta a sí misma. (...) La tipología definida por las redes determina que la distancia (o intensidad o frecuencia de la interacción) entre dos puntos (o posiciones sociales) sea más corta (o más frecuente, o más intensa). (...) Dentro de una red determinada, los flujos no tienen distancia, o es la misma, entre los nodos” (1999, vol. I: 506). Ahora bien, si Castells emplea esta definición para fundamentar la descripción de lo que denomina “sociedad red”, en la que es la dinámica capitalista la que se apropia del nuevo circuito para expandirse, también serán los movimientos contestatarios los que reviertan ese mecanismo a través de su uso.

⁷³ Literalmente, Monas Blancas. Surgen tras el desalojo del Centro Social Ocupado León Caballo de Milán, recogiendo prácticamente toda la herencia superviviente de la Autonomía italiana de los 60-70. Se autodenominan “invisibles” porque el mono blanco permite simbólicamente representar la transición del obrero de mono azul al precario, porque el blanco es la fusión de todos los colores y porque permite visibilizar a los invisibilizados de la sociedad, en un confrontación teatralizada con la policía, que representa los conflictos cotidianos de los expulsados por el sistema.. Ver: <http://www.yabasta.it>

⁷⁴ Sampedro, V. (2001).

sucede lo mismo con los colectivos e intelectuales europeos que acuden al foro, pese a lo cual, el sistema manual de recogida de actas de las reuniones hace prácticamente imposible conocer a través de la *web* oficial del Foro el contenido de las mismas. Y ii) la rama “reactiva”, representada por la Acción Global de los Pueblos. Se define como “anticapitalista” con bastante más énfasis que los anteriores y, según el manifiesto de su Segunda Conferencia europea de la AGP (31 de agosto a 4 de septiembre de 2002 en Leiden, Países Bajos), entienden que la protesta (“hacer ruido”) es en sí una propuesta política. El uso de las redes por parte de los colectivos que la integran es más fluido y la propia *web* de la AGP, aunque responde a lógicas más postmodernas, está bastante mejor organizada. La explicación, como señalamos, está en las diferencias generacionales y en los sesgos de acceso a Internet, así como en las culturas políticas que sustentan a cada nodo del MAG.

5.4. ¿Qué más aporta Internet al MAG?

La existencia de las redes telemáticas permiten, más allá de lo que hemos visto, otra innovación en cuanto a las posibilidades de incorporación al MAG y participación en sus debates y actividades; es decir, nuevas formas de militancia. La posibilidad que tiene cualquiera, gracias a que gran parte del trabajo se hace en Internet, de integrarse como “individualidad” en el MAG ya que Internet suprime la obligada previa pertenencia a un colectivo u organización para colaborar en una campaña, foro, etc. ¿Podemos hacerlo todo, política incluida, pulsando un botón? Por último, nos adentraremos en la peliaguda cuestión de las identidades en y a partir de Internet. Aunque, como ya se ha comentado, la mayoría de los usos que hace el MAG de la herramienta son de corte instrumental, cuestiones como las posibilidades del anonimato que brinda Internet incorporan la opción (deliberada o no) de mutaciones en la propia identidad que, en casos extremos, llevan a peculiares fusiones entre la propia existencia real y la virtual en las redes.

5.5. ¿Por qué es fundamental? Usos de Internet que hace el MAG:

Abordamos ahora la cuestión referente a los usos específicos que hacen los activistas antiglobalización en su

trabajo político. Desarrollaremos tres apartados: en el primero, se especificarán los usos fundamentales que se dan a la herramienta; en el segundo, detallaremos algunas de las herramientas elementales con las que el MAG trabaja en Internet; por último, intentaremos explicar su funcionamiento práctico no ya en actividades cotidianas, sino en un caso concreto de preparación de contracumbres.

a) Finalidad de los usos de las redes telemáticas

- Información. Para no extendernos demasiado, citaremos unos cuantos ejemplos de cómo funcionan estos flujos: envíos de actas, propuestas de trabajo conjunto, informes sobre temáticas ignoradas o parcialmente tratadas por los medios de comunicación convencionales, artículos de opinión de intelectuales críticos y/o cercanos al MAG, convocatorias de manifestaciones o acciones.
- Coordinación. En base a lo anteriormente explicado, Internet permite la creación de redes de trabajo conjunto (“organización en red”) que, desde la posibilidad de superar en tiempo real distancias geográficas y en base a unos protocolos de trabajo igualmente consensuados, hacen posible la preparación compartida y simultánea de las actividades presenciales que dotan al MAG de visibilidad. Desde la solicitud de asistencia a trabajos de carácter logístico o la simple distribución de tareas entre colectivos o ramas de acción colectiva de protesta en eventos de gran envergadura, la difusión de medidas elementales de seguridad, hasta, y ésta es quizás su función más importante, la discusión de planes de trabajo de áreas temáticas o grupos técnicos.
- La tercera, sobre la que pasaremos rápidamente, es la generación de identidades colectivas o grupales. Hemos mencionado la relación existente entre Internet y la base social que la utiliza (en este sentido, la red sólo refuerza relaciones previas); sin embargo, y a pesar de que el MAG con frecuencia trabaja sobre grupos de afinidad, la innovación en este terreno viene dada de la posibilidad de generar lo que se ha denominado “comunidades virtuales”. Resulta interesante reparar cómo la anulación de espacio-tiempo y la convergencia en intereses comunes, permiten la toma de contacto, conocimiento, empatía, solidaridad y trabajo conjunto de seres hasta entonces lejanos.

b) Herramientas (medios más utilizados)

- Información. *Web* específicas de la campaña o contracumbre creadas *ad hoc* para el evento recogiendo información relevante acerca de las actividades previstas, *weblogs* (espacios que combinan la existencia de una columna central de contenidos decididos por el colectivo editorial, con una columna de publicación abierta en la que los usuarios se convierten en generadores de información), *web de contrainformación* (recogen contenidos en su página central, actuando de “agencias de prensa” del MAG, pero con moderación sobre las publicaciones).
- Coordinación. Listas de distribución (se utilizan exclusivamente para enviar y difundir información, sin posibilidad de interacción), listas de correo (aquí sí se trabaja base de intercambio de mensajes que, enviados a una sola dirección, llegan a todos los inscritos. Permiten el debate, la réplica, la difusión de textos específicos), correo electrónico (como instrumento de comunicación entre militantes u organizaciones concretas).
- Identidades compartidas. *Chats*/foros (empleados como medio interno por organizaciones en torno a temáticas específicas), el correo electrónico o las listas de correo cumplen también dicha función generadora de identidad.
- Otros. Fuera de los usos instrumentales aquí referidos, haremos una breve mención a otro tipo de “cyberactivismo”, relacionado con los denominados *crackers*, cuyas habilidades han servido en ocasiones para reforzar actos antiglobalización. Concretamente nos referimos a la intervención de dos expertos informáticos que, durante el encuentro anual de Davos⁷⁵ de 2000, en el que “descubrieron” la clave secreta de las tarjetas de crédito de Bill Clinton. Su intervención (absolutamente simbólica, pues no utilizaron esos datos para saquear sus cuentas) tenía como finalidad demostrar que, frente a las fuertes medidas de seguridad, los líderes mundiales también eran personas vulnerables.

⁷⁵ Reunión anual celebrada en la ciudad suiza en la que participan jefes de gobierno, representantes de instituciones económicas internacionales, banqueros y otras importantes figuras del capitalismo financiero. Durante los años 1999 y 2000 se celebró frente a sus puertas el Foro “Otro Davos”, embrión de lo que en 2001 se convirtió en el FSM de Porto Alegre.

⁷⁶ “Internet convoca a la protesta pacífica en Barcelona durante la cumbre de la UE” (CiberPaís, 14-3-2002).

c) Problemas

- **¿Afecta la relativa decadencia de la “lógica de contracumbre” a los usos de Internet?** Tras los sucesos de Génova, el MAG sufrió lo que sus propios militantes denominaron “repliegue a lo local”. Las causas parecían claras: tras una intensa oleada de movilizaciones, en las que los costes de la represión eran cada vez más altos (un herido de bala en Gottemburgo 2001, un muerto en Génova 2001 y miles de gaseados y apaleados) y la ingeniosa habilidad de las instituciones internacionales para reunirse en lugares inaccesibles, las posibilidades de mantener el ciclo de protesta comenzaron a decaer. Los colectivos vuelven a su trabajo “de barrio” o sectorial y eso nuevamente repercute en Internet. Podemos comprobarlo con un ejemplo cercano, en el Estado español, de la evolución de este medio. En el 2002 se produce la explosión de las páginas *web* antiglobalización: de enero a junio el Estado español asume la Presidencia de la Unión Europea⁷⁶. La *Campaña contra la Europa del Capital y la Guerra*, que se articula a nivel estatal, exige redes de coordinación que se plasman en la multiplicación de los Foros Locales y sus correspondientes páginas *web*. Los Indymedia españoles también empiezan a multiplicarse: frente al referente del IMC de Barcelona, nace la ACP en Madrid y posteriormente y hasta el 2003, los Indymedia Euskal Herria, Galiza y Estrecho. Con el fin del semestre, la mayor parte de las *web* de foros antiglobalización han desaparecido o están completamente inactivas. La mayoría de las listas de correo fueron cerradas (se mantienen algunas listas de distribución o las de proyectos de más largo alcance, como la Consulta Social Europea de la RCADE). La reflexión es obvia: los usos instrumentales coinciden con la acción real, presencial; la red no es neutra ni funciona sola, está ligada a la base social que la utiliza (algo que era intuitivo).
- **Públicos específicos o los límites de lo contrainformativo.** Los militantes del MAG son, como es lógico pensar, una minoritaria porción de la población mundial: por más que ensalcemos sus dimensio-

nes, no dejamos de hablar de movilización social. No sólo no son tantos, sino que no todos acceden a las redes telemáticas. Pero más allá de los sesgos habituales, nos referimos ahora a la capacidad que tiene lo que sucede en la red para llegar al “mundo real” del ciudadano no militante, que consume información proporcionada por medios convencionales. Si hiciéramos un rápido repaso por el número de entradas que tienen las *web* militantes en períodos de no agitación, nos daremos cuenta de que son pocas y estables, lo que nos sugiere la existencia de públicos específicos o, por decirlo de otra manera, un techo en su cuota de mercado (audiencia) habitual. Los usos antiglobalización de la red son para los militantes antiglobalización. Eso supone, como cabe esperar, un cierre en las posibilidades de expansión del MAG, que se suma al evidente cierre mediático centrado en la noticia morbosa y criminalizadora.

- **Circuitos cerrados, montados muchas veces sobre redes de confianza.** Al margen del acceso absolutamente público a las *web* con contenidos antiglobalización, el trabajo en red está montado con frecuencia sobre la existencia de redes de confianza, afinidad o referencias previas, fundamentalmente en las listas de correo en las que se discuten cuestiones técnicas o relacionadas con la acción directa. Las causas de esta aparente desconfianza, que puede entorpecer una vez más el acceso individual al MAG, radican en una serie de “malas experiencias”: i) la infiltración policial en las listas: las amplias repercusiones que sobre los movimientos de protesta ha tenido el 11 de septiembre⁷⁷, unido

al temor generado por situaciones de confrontación violenta en algunas contracumbres, convierten al MAG en uno de los puntos de mira de las fuerzas de seguridad, ii) vigilancia policial abierta: nos referimos aquí a un proceso de vigilancia menos sutil. Citaremos tres casos: el FBI exigió a los responsables de Indymedia Seattle la entrega de los registros de conexión de las personas que hubieran visitado su página los días 20 y 21 de abril de 2001, días previos a las protestas contra el TLC en Quebec⁷⁸. En una acción más espectacular, la policía italiana intervino y clausuró el 20 de febrero de 2002 cuatro supuestas sedes de Indymedia en ese país, en busca de materiales audiovisuales acerca de lo sucedido en la contracumbre del G-8⁷⁹. El tercer caso es la entrada cotidiana en *webs* españolas por funcionarios de policía, guardia civil y Ministerio del Interior español, agotadora labor que iniciaron durante el semestre y prosiguen con tesón.⁸⁰ iii) criminalización desde los medios de comunicación: los medios de comunicación, que parecen haber pasado por varias fases en el tratamiento del MAG⁸¹, bien sea por las dificultades que el propio MAG plantea (ausencia de portavoces, discursos múltiples, etc), bien por sus propias inercias profesionales, bien por la necesidad de “vender un hecho noticiable” en plena deriva de la espectacularización morbosa, tienden a reflejar al MAG en su totalidad a partir de intervenciones no explicadas de algunos de sus miembros. Los antiglobalización sólo salen en los medios cuando son violentos y, cuando salen, es que son violentos⁸².

⁷⁷ A raíz del cual, la propia Unión Europea estableció una definición de “terrorismo” que, interpretada en sentido amplio, permitiría encausar movilizaciones del MAG: ésta sostiene que una “ofensa terrorista” incluiría acciones que pretendan “seriamente alterar o destruir las estructuras políticas, económicas y sociales de un país o de una organización internacional: <http://www.statewatch.org/news/2001/sep/14eulaws.htm>

⁷⁸ http://altavoz.nodo50.org/imc_fbi.htm

⁷⁹ <http://acp.sindominio.net/article.pl?sid=02/02/20/2158212&mode=thread>

⁸⁰ Ver más en <http://www.nodo50.org/vigilantes>

⁸¹ Desde la fase de silenciamiento inicial (aparición en las páginas de economía de los grandes diarios), pasando por la relativa simpatía con la creación del FSM de Porto Alegre, hasta la criminalización tras Génova. En la actualidad, sólo se alude al mismo con fotografías de enfrentamientos sin mención expresa acerca de sus intenciones.

⁸² La red ha demostrado la posibilidad inaudita de activar mecanismos de contravigilancia y coordinación contra la represión: Decimos “inaudita” porque nunca antes, con la desigualdad de recursos entre activistas y fuerzas de seguridad, hubiese cabido la posibilidad de imaginar acciones tales como el hecho de que, a través del llamado efectuado por Indymedia Barcelona en su *web* y listas de correo para recopilar material gráfico y audiovisual de la contracumbre de marzo de 2001, fueran absueltos dos jóvenes de acusaciones como tenencia de explosivos, etc, al ser utilizado como pruebas en el juicio.

- **Problemas de acceso** típicos, mencionados hasta la saciedad: de carácter técnico o ligados al conocimiento, económicos, etc. Decíamos igualmente que se trata de una cuestión relativamente superada entre los activistas occidentales, pero resultan evidentes en América Latina o África, donde se añade el problema de la ausencia casi total de infraestructuras de comunicación: la llamada “brecha tecnológica”, pero esta vez en un doble sesgo, si es que no hay más.
- Por último **¿para qué usa el MAG Internet?** Hemos hablado de estrategias de información y coordinación, de una tendencia globalizante –que no globalizada– de trabajo y resistencias conjuntas; lo que podríamos llamar “usos instrumentales de Internet”. Sin embargo, existe una tendencia de cyberactivistas que podríamos denominar “profesionales” por su alto grado de conocimiento en el manejo de las redes, que hacen hincapié en la necesidad de “liberar espacios”, encontrando en la red el medio perfecto para ello. A ello respondería, por ejemplo, la *Declaración de Independencia del Cyberspacio*⁸³, en la que reclaman la red como una “zona liberada” de los parámetros del mundo real. De esta manera, hay quien se plantea la Realidad Virtual como un nuevo medio, un escenario vital diferenciado del material en el que es posible ser otro: “actualmente, la realidad no es ya suficiente”. La pregunta, una vez más, después de constatar la existencia de esta otra tendencia dentro del activismo político a través de Internet, es cuál es su incidencia real en la acción política real o presencial. Si, como mencionábamos en un apartado superior, Internet incorpora una dimensión “sentimental” dentro de su vertiente más estrictamente comunicativa, que facilita los contactos y las redes de confianza, humanizando la frialdad instrumental de la herramienta y posibilitando en ella la conexión entre dimensiones personales y políticas; si, por más que eso sea cierto y permita hasta cierto punto simular una vida política (y mucho más) dentro de la red, se vive recluido en la red, la herramienta deja de tener referencia a la base social que la utiliza (y la crea), para convertirse

en una especie de Icaria donde refugiarse una vez constatadas las “derrotas” sucesivas en lo político real.

5.6. A modo de ejemplo: las web del FSM (Foro Social Mundial) y del INPEG (Contracumbre de Praga contra la Asamblea General del FMI y el BM en el 2000)

Analizaremos en este apartado una sola modalidad de página *web* antiglobalización: las específicas de las contracumbres (el modelo *weblog* se explicará con detalle más adelante, cuando hagamos referencia a los Indymedias). Para ello hemos seleccionado dos tendencias muy diferentes dentro de la diversidad del MAG, intentando señalar sus rasgos comunes sobre sus diferencias: la *web* del FSM de Porto Alegre (<http://www.forumsocialmundial.org.br/home.asp>) y la de la contracumbre de Praga en (<http://inpeg.ecn.cz>).

La incorporación de los primeros textos críticos en torno al verdadero fin de la acción no gubernamental, el salto claro del discurso de “caridad” al de “justicia”, hasta la llamada expresa a la participación en las últimas contracumbres (hasta Juan Pablo II animó, tal vez un poco imprudentemente, a sus fieles a acudir a Génova), permiten contrastar la incidencia de los intercambios reales y virtuales con los sectores de partida más anticapitalistas. Por su parte, como decíamos, la rama “reactiva” del MAG incorpora rápidamente el tono más “radical” de su discurso en sus *web*, en ocasiones de la misma manera matizado por el contacto con otras órbitas ideológicas.

Los datos más recurrentes en este tipo de *web* son, como cabe imaginar, los referidos a la presentación de los organizadores del evento: un apartado de “Quiénes somos” tiende a enumerar a los colectivos participantes en la organización del encuentro, junto con un texto explicativo (el “acta fundacional” del Foro) de sus intenciones respecto del mismo. En casos muy concretos, se adjuntan comunicados específicamente destinados a las autoridades (ver la “Declaración de guerra a los poderosos de la injusticia y de la miseria” de *Tute Bianche* en Génova) y de tranquilidad a la ciudadanía (ver el “Pacto con la ciudad y con los ciudadanos de

⁸³ http://sindominio.net/biblioweb/telematica/manif_barlow.html

Génova”)⁸⁴. Junto a este tipo de información, se insertan enlaces a colectivos específicos u otras contracumbres, vinculando así el evento de que se trate con la trayectoria previa del MAG. Fotografías, documentos de interés y la posibilidad de acceder a la página en varios idiomas completan este apartado general.

Una peculiaridad de estas *web* reside en el hecho de que reproducen en gran medida la propia estructura organizativa de los Foros presenciales: la división que en éstos últimos se produce entre Áreas Temáticas (encargadas de elaborar la agenda de propuestas, reivindicaciones y acciones en sus respectivos temas) y Grupos Técnicos (encargados de dar soporte real –físico– al Foro) se da igualmente en las *webs*, con la intención de facilitar así la comprensión en torno al propio funcionamiento presencial del trabajo que se está realizando.

Áreas temáticas fundamentales. La selección de los contenidos de los debates de la contracumbre depende, decíamos, en gran medida del carácter de ésta: son específicos y coincidentes con la agenda oficial, cuando se trata de una cumbre sectorial, o amplios y propios, cuando se convocan contra reuniones generales de las instituciones internacionales. En cualquier caso, haciendo una selección amplia de los ejes temáticos que discute el MAG en Internet y que acaban gestando su agenda propia, destacamos: Instituciones financieras internacionales: control de capitales, deuda externa, empresas multinacionales, empleo y desarrollo democrático y sustentable; derechos humanos, libertad de expresión, poder político, sociedad civil y democracia; género: feminismo, mujeres, educación no sexista; educación, valores y ética; minorías étnicas y culturales, pueblos indígenas, inmigración; soberanía alimentaria, seguridad, redes de autoconsumo, hambre en Tercer Mundo, reformas agrarias; antirrepresión; medios de comunicación, desarrollo de redes propias (una especie de meta-discurso desde las propias redes), cultura y contrahegemonía; economía cooperativa, comercio justo; medioambiente y ecología; antimilitarismo, pacifismo, etc.

Grupos técnicos. Por lo general, se adjuntan escasos detalles acerca del funcionamiento de estos grupos, en la medida en que el interés del activista por cono-

cer cómo se consiguió montar una carpa o escenario o quién moderó las listas de correo, suele ser escaso. Normalmente, recogen sus declaraciones de intenciones previas o planes de acción: Logística: quien se encarga de encontrar el lugar donde realizar charlas, debates y asambleas; también el alojamiento y la organización de los conciertos; Comunicación: como hemos estado viendo a lo largo del artículo, se dedica a organizar, e informar sobre ello, con anterioridad la coordinación contrainformativa y de relaciones con medios convencionales, y de garantizar cobertura propia; Finanzas: su función consiste en averiguar la manera de obtener los fondos necesarios para la realización de la contracumbre, bien sea a través de cuotas de los participantes, de negociaciones con entidades, recursos propios, conciertos, etc; acciones: es el grupo destinado a diseñar las movilizaciones y actividades que se van a desarrollar durante esos días. Probablemente es el que menos información aporta; Coordinación interna: se encarga de mantener el contacto entre los grupos y de éstos con las áreas, para compatibilizar las demandas de las primeras con la capacidad de los segundos. Igualmente, informan de su existencia, pero no de su trabajo, por temor a infiltraciones.

Coordinación general. Otro aspecto digno de resaltar en este tipo de páginas son los apartados destinados a facilitar al participante detalles referidos a cuestiones organizativas elementales: alojamiento, transporte (cómo llegar a la ciudad de la contracumbre y, una vez en ella, cómo localizar los “puntos de encuentro”), programa de actividades previstas, recorridos de las manifestaciones y ubicación de las acciones de protesta previstas, mapas, un apartado útil y novedoso se encarga de advertir al manifestante de cuestiones elementales de seguridad en caso de disturbios (primeros auxilios, qué hacer ante ataques con gas lacrimógeno o pimienta, etc) y un equipo de antirrepresión, con nombres y teléfonos móviles de los abogados es puesto a su disposición.

5.7. Avanzando una conclusión

El MAG consigue “romper el muro de silencio” impuesto por las virtudes del Sistema, que habría de hacernos

⁸⁴ Textos completos en Riera (2001: 237-245).

prósperos y felices, al menos en parte de Occidente. En este proceso, Internet aporta dos puntos de encuentro fundamentales, al incrementar y facilitar el acceso a los flujos de información que cuestionan el *statu quo*⁸⁵, y que son:

- La puesta en conexión de realidades similares (fallas del sistema).
- La puesta en conexión de resistencias similares (posibilidad de coordinación, antes complicada y lenta).

Internet permite, finalmente, generar y extender sobre el imaginario colectivo, la conciencia de que **Otro Mundo**

es Posible. Gracias a la red, el MAG tiene agenda propia. E incluso, gracias a la red, el MAG puede reunirse para decidir la que no quiere. Este medio es el vínculo fundamental que permite la existencia de un movimiento resistente con tales dimensiones. Y esta convergencia ideológica sin precedentes es posible, y aquí terminamos, gracias a que la red permitió y permite la identificación de interlocutores/responsables globales: el nexo de unión de las miles de causas que lo integran y permiten comprender reivindicaciones sectoriales como un piezas de un proceso de deterioro global.

⁸⁵ Como dice Osvaldo León en “Movimientos sociales en la red”, “quienes han entrado de lleno a ocupar estos espacios e imprimir las reglas de juego son las empresas transnacionales. (...) Ante esta realidad, las redes y movimientos sociales se vienen confinando en un contrapeso en la medida en que su incursión en las nuevas tecnologías se presenta marcada por el criterio de participación que es consustantivo al papel democratizador que cumplen”.

6. Indymedia: dispositivo de comunicación del movimiento antiglobalización

La red Indymedia es un conjunto de *weblogs*⁸⁶ (bitácoras, *web* dinámicas de participación libre) de orientación marcadamente militante hacia los movimientos sociales. Nace en medio de la batalla de Seattle a finales de 1999 y se convierte casi inmediatamente en la herramienta de comunicación del movimiento de resistencia a la globalización a nivel mundial, al que acompaña como instrumento de coordinación y debate a lo largo de todo el ciclo de cumbres/contracumbres. Podríamos hablar de un ciclo que nace y se expande (desde su inicio en esta capital americana, hasta la cumbre/contracumbre de la OMC en Génova en junio del 2001) en el que el movimiento despliega su máxima capacidad movilizadora y organizativa, pero es ferozmente reprimido y entra en un proceso de redefinición y repliegue⁸⁷. En paralelo al movimiento sobre el que se articula, la red Indymedia entra en un debate que le obliga a mantener un proceso de discusión interna y a la vez pública, mas o menos generalizado⁸⁸.

Como decíamos, el primer IMC (Independent Media Center) se pone en marcha a partir del trabajo de distintas organizaciones, centros de medios y activistas, con el objeto de proporcionar otra mirada a las protestas alrededor de los acontecimientos de la OMC en Seattle durante 1999. Desde un punto de vista técnico, un centro de medios independientes es un espacio multimedia orientado principalmente a tareas de contrainformación desde el que se coordinan la elaboración de contenidos, la edición de video, audio, notas de prensa y cobertura telefónica en directo de las acciones de movimiento en la calle. Todo ello disponible en la *web* a través de un *weblog* o página dinámica que garantiza la publicación y edición de materiales, tanto desde el propio centro como por parte de los activistas desde universidades, cibercafés, o desde sus lugares de trabajo. Podríamos decir que los centros de medios son el artefacto comunicativo (no exclusivamente contrainformativo, pues juegan un gran papel en

⁸⁶ Un *weblog* o *blog* es una página *web* dinámica, que permite al navegante publicar contenidos o comentar otras publicaciones. Es una herramienta interactiva que representa técnicamente la horizontalidad del asamblearismo.

⁸⁷ Ver: *¿Hacia dónde va Indymedia?*. <http://madrid.indymedia.org/article.pl?sid=02/09/18/0056246&mode=thread>

⁸⁸ Ver: *La triste decadencia de Indymedia*. <http://acp.sindominio.net/article.pl?sid=02/12/10/1252239&mode=thread>

la coordinación interna de las acciones) del movimiento antiglobalización, que en estado de emergencia permanente ha cubierto de manera puntual el conjunto de contracumbres convocadas⁸⁹.

Pero, por encima de este despliegue de medios técnicos, localizables físicamente en función de los eventos que han de cubrirse (contracumbres, manifestaciones, foros), la red de *weblogs* de Indymedia ha hecho posible una nueva forma de entender el periodismo. Está construida y gestionada desde los propios movimientos sociales, administrada técnicamente por activistas, alimentada en sus contenidos por miles de personas que colocan sus artículos en la *web* sin prácticamente ningún mecanismo de selección y filtrado previo⁹⁰: “eres un reportero. Somos una agencia de noticias alimentada por la intervención de todas las personas que tengan alguna información que compartir. un espacio virtual para la información libre y sin censura y espacios físicos para trabajar en esa tarea. El código de Indymedia facilita la publicación de texto, imágenes, audio o vídeo a cualquiera que navegue por Internet. El trabajo desinteresado de personas alrededor de todo el mundo, Gnu/Linux y el *software libre* y abierto hacen posible la existencia y crecimiento constante de esta herramienta”⁹¹.

Se rompe, por un lado, el concepto de periodista como profesional de la comunicación que se acerca al evento: desde los propios acontecimientos son sus protago-

nistas los que comunican, generando información y garantizando su visibilidad a nivel mundial. En esa misma línea, el fenómeno Indymedia, como una particularidad dentro de las posibilidades globales de Internet, se despliega en miles de iniciativas locales, dando lugar a centros de medios o a *weblogs* autogestionados en prácticamente todos los continentes, desde Chiapas a Andorra, de Arizona a Buenos Aires, de Beirut a Euskal Herria, de Barcelona a Tesalónica, de Yakarta a Palestina, etc. Así, la red configura un nuevo espacio público que trasciende su función de coordinación o su vertiente informativa para dar pie a un nuevo escenario de creación política, de experimentación en la gestión colectiva de recursos para la comunicación⁹². Los debates que atraviesan la red se explican en cierta medida en la necesidad de responder a una serie de interrogantes que se han ido generando en los diferentes nodos sobre la base experiencias muy concretas que no estaban en la agenda del activismo telemático en el año 99: el conflicto político interno, la gestión de las disidencias, las necesidades técnicas, la escalabilidad del proyecto, la moderación y la censura, etc. Sobre ellos planean los interrogantes generales a los que hace frente el conjunto del movimiento en un momento en que (pasado Génova) el modelo cumbre/contracumbre está en cuestión y se trabaja sobre la necesidad de estrategias de acción autónomas en las que rentabilizar la acumulación política del ciclo de protestas 1999-2003.

⁸⁹ Podemos acceder a una descripción muy detallada de cómo se organiza un centro de medios en: La experiencia del centro de medios contra la guerra: <http://acp.sindominio.net/article.pl?sid=03/03/23/2043243&mode=thread>

⁹⁰ Sobre la oportunidad o no de moderación e incluso censura sobre los contenidos: Algo pasa con Indymedia. <http://acp.sindominio.net/article.pl?sid=02/12/23/136240&mode=nocomment>

⁹¹ ¿Quiénes somos? <http://barcelona.indymedia.org/info/display/quienessomos> (Barcelona Indymedia).

⁹² El debate abierto por Indymedia Tesalónica: <http://acp.sindominio.net/article.pl?sid=02/09/18/0056246&mode=thread>

7. Recapitulando algunas conclusiones

“Tony Juniper, del grupo ecologista británico Amigos de la Tierra, califica a Internet como «el arma más poderosa de la resistencia». Puede muy bien ser así, pero la red es más que un instrumento de organización; ha llegado a ser un modelo para esos propósitos, un manual para la adopción descentralizada pero cooperativa de decisiones. Facilita el proceso de difusión de información hasta tal punto que muchos grupos pueden trabajar al unísono sin necesidad de alcanzar un consenso monolítico”

(Klein, 2001: 456-457)

No es nuestra intención recoger conclusiones tajantes ni lecciones cerradas. Más bien hemos tratado de mostrar escuetamente cómo las nuevas tecnologías han alterado las rutinas cotidianas de las organizaciones sociales, de los movimientos ciudadanos y del tercer sector en general. Hemos constatado que estos medios y tecnologías actúan como herramientas de divulgación, participación, implicación y comunicación interna y que son útiles puntos de apoyo para la formación de comunidades, como resorte para campañas internacionales, intercambio rápido, difusión promocional, etc. Es decir, los militantes modernos y los solidarios concienciados son, hoy en día, usuarios informatizados.

Hemos abierto el cuadernillo con un vistazo panorámico a la breve historia que arranca hace unas pocas décadas y que desemboca en nuestros días. Un cuadro esquemático que buscaba situarnos cronológicamente para mejorar la perspectiva de la mirada que proyectamos sobre el presente. Sólo pretendíamos mostrar la fulgurante y reciente incorporación que de las nuevas

tecnologías se ha hecho en muy pocos años en paralelo a acontecimientos y eventos políticos variados. A continuación, hemos tratado de clasificar los diferentes pasos que dan las organizaciones sociales para sumarse al “tren tecnológico”. El desplazamiento masivo hacia las nuevas tecnologías se realiza de diversas maneras, cada una de las cuales comporta luego usos y aplicaciones diferenciados, desde los más instrumentales a los que buscan una politización total de los medios, la comunicación y la técnica. Este modo de acercamiento marca, como decimos, el grado de implicación y la visión que se tiene de las redes. En segundo lugar, hemos repasado cómo una movilización clásica (el pacifismo o la oposición a la guerra) queda trastocada estructuralmente y de manera radical por el mero hecho de hacer uso de un nuevo medio (Internet). Tanto la formación de redes de oposición a la guerra de Iraq como la organización y convocatoria de las movilizaciones (callejeras o no) quedaron redefinidas por posibilidades, repertorios de acción y modos de implicación y protesta totalmente nuevos. A

lo que habría que sumar proyectos de información pública o de resolución de conflictos basados en la potencia de Internet. Finalmente, hemos cerrado el primer bloque insinuando que nuevos medios técnicos generan nuevos conflictos y que ello hace brotar sujetos y movimientos sociales esencialmente distintos y originales (*backers*). Movimientos que, además, son de alguna manera motores del desarrollo científico-tecnológico y auténticos responsables o conductores de la deriva que ha tomado Internet. Su filosofía del compartir y su recelo de la propiedad privada sobre el conocimiento han hecho de Internet un producto de la cooperación tecnológica y de las contribuciones voluntarias mediante una producción deliberadamente exterior a la economía de mercado.

En un segundo bloque, una pequeña encuesta realizada a 87 organizaciones de un espectro bastante heterogéneo buscaba dar cuenta de cómo esas transformaciones, que antes señalábamos, se plasman en algunas tareas y actividades diarias. Ello nos permite proponer (dado el carácter tentativo de este estudio) que la tipología de organizaciones sociales y políticas ha quedado trastocada por las nuevas tecnologías surgiendo fenómenos nuevos (organizaciones virtuales sin espacio físico ni ubicación espacial concreta, campañas internacionales alimentadas por redes de activistas conectados a sus ordenadores, etc.). Salvando siempre las distancias dentro de la variabilidad enorme de organizaciones tratadas (partidos, sindicatos, ONGs, colectivos, centros sociales, etc.) que hemos intentado remarcar mediante cruces de variables y comentarios separados.

En la encuesta hemos podido comprobar cómo comienza a haber presencia de organizaciones que centran su trabajo en el mundo comunicativo o, dicho de otro modo, movimientos sociales o grupos políticos que se consideran medios de comunicación (o viceversa). También hemos visto que la existencia de un local o sede física y real deja de ser un requisito imprescindible para participar políticamente o intervenir en lo social. Hecho que se ve contrarrestado por la cada vez más importante posesión o acceso a determinados medios técnicos como ordenadores o periféricos informáticos. Todo ello se ve apoyado por la relevancia que va adquiriendo para este tipo de organizaciones el tener una “buena” conexión a Internet (rapidez, fiabilidad, conexión permanente, etc.) como garantía de un aprovechamiento óptimo de las tecnologías tratadas. Al

capital humano (si es que este término tiene sentido) o cultural habría que añadir el tecnológico. Además, en esta línea de medir el “grado de informatización” de las organizaciones sociales, hemos podido constatar el escaso uso que se hace del *software libre* (GNU/Linux) a pesar de estar en boca de propios y extraños y la dependencia de los monopolios tipo Microsoft.

Casi todos los grupos que respondieron a la encuesta se han volcado en tener una página *web*, fundamentalmente gracias a las competencias técnicas (la cultura informática) que parece ser una especie de patrimonio organizativo que comienza a cuidarse y estimarse. En el caso de no poseerlo o de tratar de proyectarse públicamente mediante una *web* más completa o compleja, la contratación es una opción posible aunque poco habitual. Hay que añadir que hemos confirmado las sospechas de que navegación y correo electrónico son las dos actividades básicas, auténticos ejes rectores de la vida en Internet. Pero a ellos se han unido en los últimos tiempos, y con aplicaciones de corte político y social, las listas de correo y los foros. Estas herramientas permiten una especie de espacio interno de intercambio y diálogo que hace las veces de junta, asamblea o reunión. Y, en muchos casos, forma el esqueleto organizativo y da la cohesión necesaria para que se forme un grupo estable de trabajo. Apoyando estas aplicaciones pero, en mucho menor medida, se encuentran las comunicaciones tipo *chat* o de mensajería instantánea, algunas de las cuales empiezan a utilizarse también para establecer vínculos entre personas u organizaciones.

Respecto al “¿para qué?” utilizan este tipo de actores sociales las redes telemáticas, encontramos en la encuesta que la mayoría de ellas hacen uso de sus funciones promocionales y publicitarias (difusión de comunicados, textos, materiales y convocatorias). Pero, apoyando a estas dos primeras, se encuentran también utilidades de coordinación interna y de captación de miembros. Los movimientos sociales y políticos empiezan a gestionarse internamente y a crecer desde la interacción telemática y los vínculos que estas tecnologías les permiten. Desde reuniones virtuales hasta intercambios y nexos con otras organizaciones (incluidos los medios convencionales), comienzan a descansar sobre estas herramientas. Por un lado, parece que se vislumbra la posibilidad de coordinar acciones y grupos de trabajo mediante las pantallas o “a golpe de clic”. Por otro, las redes de contactos y las rela-

ciones con otros grupos o movimientos se tejen, cada vez más, sobre las fibras de Internet⁹³. Si nos centramos en la frecuencia de acceso, queda patente que casi todas las organizaciones han integrado en la actividad diaria (e incluso varias veces al día) las nuevas tecnologías en su vertiente comunicativa; periodicidad de uso que depende de la capacidad y el tipo de conexión, obviamente.

En el último bloque de esta investigación buscábamos entender el papel de los medios comunicativos asociados a las nuevas tecnologías en la reactivación de los movimientos contra la globalización neoliberal. Si, tras el referéndum de la OTAN se habló de un repliegue o ciclo regresivo, ahora, con la Globalización (y la Antiglobalización) e Internet, nos hallamos frente a un posible ciclo expansivo o de crecimiento. No obstante, lejos de apoyar las tesis del determinismo tecnológico, no afirmamos que dichos movimientos sean producto o consecuencia esperada de lo técnico o del medio utilizado, sino que su utilización ha metamorfoseado y ha hecho evolucionar los pasos de los mismos. Da la impresión de que ha habido una transformación adaptativa o ajuste progresivo de la antiglobalización a las lógicas de visibilidad y participación que ofrecen las nuevas tecnologías; y que, en el caso de éstos, debido a sus rasgos esenciales (su blanco son instituciones internacionales, unificación de luchas diversas, alta heterogeneidad, deslocalización geográfica, base social muy variable, etc.) el aprovechamiento ha sido mayor. Es decir, que algunas formas de activismo se han visto favorecidas enormemente por el uso de la red: desde el caso citado de los movimientos contra la globalización capitalista hasta campañas puntuales como la que se oponía a la lapidación de Safiya Hussaini que recogió 600.000 firmas en una semana (Amnistía Internacional). No obstante, dichos movimientos tropiezan con limitaciones y topes a los usos militantes de la red que han de ser anotadas y analizadas también.

Finalmente, apoyamos la idea de que la red Indymedia era, de alguna manera, tanto el “órgano oficial”⁹⁴ como el esqueleto organizativo y cultural de muchos movimientos y movilizaciones llamados antiglobalización (Atton, 2003). Las campañas transnacionales se han visto agilizadas al poder sortear distancias mediante estos medios tecnológicos para convocar planetariamente⁹⁵. La importancia de estos medios en la actualidad, voces de los discursos antiglobalizadores y mesas de debate y decisión, no ha sido todavía apreciada en su justa medida. Se observa, en esta línea, que cada movimiento u organización se está convirtiendo en su propio medio de comunicación. Los medios convencionales no favorecen en lo más mínimo la acción colectiva mientras que la sensación de autogestión comunicativa de Internet lo hace mucho más. De ahí la percepción de la necesidad de desarrollar medios propios, controlados internamente, al servicio y acorde las estrategias de cada grupo como forma de “ganar terreno” en lo político. Cada vez es más importante dotarse de una buena infraestructura tecnológica⁹⁶.

No obstante, lejos de quedarnos en la visión anglosajona de la acción colectiva (aquella que prima el énfasis en los recursos, en los procedimientos o en las decisiones), invitamos también a reconocer el papel simbólico que tienen estos medios en la construcción de identidades colectivas (la visión más europea). Las redes sociales crecidas bajo el paraguas de las redes tecnológicas permiten procesos colectivos y multicéntricos donde se realizan intercambios dinámicos entre sujetos (individuos, grupos, colectivos, ONG, plataformas, sectores, partidos, etc.) que facilitan la resolución de ciertas necesidades. Se adquiere, por tanto, un “capital simbólico” de refuerzo identitario, apuntalamiento de marcos de interpretación y cohesión organizativa, que no se podría obtener con fondos o recursos escasos⁹⁷; generando así un espacio de actuación pro-

⁹³ Igual que la *Small World Theory* mantiene que a través de 6 personas relacionadas se llega a cualquier parte, hay quien afirma que “todo está a 4 enlaces” (Bernardo A. Huberman, CiberPaís, 25-7-2002).

⁹⁴ “Indymedia se consolida como fuente de información ‘oficial’ de la antiglobalización” (CiberPaís, 2-8-2001).

⁹⁵ “Desde Génova a Seattle, el movimiento de contestación al neoliberalismo ha hecho de la red su lugar de encuentro. Allí se convocan las manifestaciones con ocasión de las reuniones de los líderes mundiales.” (CiberPaís, 14-3-2002). O “Las tres campañas expuestas en este libro [contra McDonalds, Shell y Nike] se distinguieron por ser las primeras que apelaron a la tecnología informática, un medio que desconcierta a sus adversarios.” (Klein, 2001: 453).

⁹⁶ En el caso de las ONGs esto se descubrió hace tiempo: “Asturias y Galicia se suman al plan de informatización de ONG” (CiberPaís, 6-4-2000) y “La fundación Bip-Bop dota a ONG con ordenadores reciclados.” (CiberPaís, 17-7-2003, p. 11).

⁹⁷ “Internet es un medio de comunicación sin censura y a un coste muy bajo” (Asensio Rodríguez, director de comunicación de Greenpeace España, CiberPaís, 13-3-2003, p.12).

pio, accesible y cercano habitado por “comunidades virtuales” (Rheingold, 1991, especialmente cap. 10).

Nos quedan cuestiones en el tintero como responder a ¿qué tipo de visibilidad pública adquieren ONG y movimientos sociales en la era Internet? Parece ser que es sencillamente alcanzable pero limitada a sus ámbitos cercanos de actuación y al tipo de comunicación multimedia que se establece⁹⁸. También nos queda la duda de si realmente el nivel de visibilidad mediática se ha traducido en un incremento real de la capacidad para modificar agendas políticas que es, de alguna manera, “la gran pregunta”.

Dejando la efectividad aparte, en Abril/Mayo de 2003 había 9.652.000 usuarios de Internet en España, el 27,4% de la población⁹⁹, siendo todavía el 58,5% varones, mayoritariamente de clase media-media –43,5%– y de edades entre los 25 y 34 años –29,1%– (AIMC/Estudio General de Medios, 2003¹⁰⁰). El mismo estudio refleja que las comunidades con más usuarios son, por este orden: Madrid, Cataluña, Baleares, Aragón, Canarias y País Vasco. Por otro lado, en España, en el 2002, había 17 ordenadores por cada 100

habitantes (siendo la media europea de 30,2) y el 41% de la población tenía acceso a un ordenador personal frente al 57% de media europea (Telefónica, 2003: 153). Pues bien, una comparativa entre el acceso y uso de Internet entre empresas y el tercer sector o las organizaciones sociales, refleja una mayor presencia en los medios electrónicos de los segundos frente a los primeros¹⁰¹. A pesar de tener menos medios o capital, las ventajas estratégicas que ganan en el terreno promocional, organizativo o conflictivo son aparentemente mayores para los grupos políticos y sociales que para los comerciales. Son actores sociales que, partiendo de situaciones estructuralmente inferiores o con una correlación de fuerzas en contra (sesgada hacia el Estado o el Mercado), son muy dependientes de su capacidad de visibilizarse dentro de ciertos sectores sociales clave¹⁰². Así que damos el punto final a este cuaderno apuntando la idea de una nueva etapa de trabajo y actividad política de los movimientos y las organizaciones sociales bajo el paraguas de la comunicación telemática (el *online activism* para Osler y Hollis, 2001). Conflictos y promociones se lanzan como mayor efectividad desde el trampolín electrónico¹⁰³.

⁹⁸ Es interesante mencionar que el tipo de visibilidad que se adquiere es distinta a la clásica. Algunos estudios afirman que, en España, el tiempo medio de una sesión dedicada a la red es de 34,2 minutos y que el tiempo medio de visita de una página *web* es de 57 segundos (CiberPaís, 16-1-2003, p.9). Ello indica la fugacidad y celeridad con la que un mensaje debe transmitirse y el tipo de impacto que puede conseguirse con una interacción tan rápida. Por otro lado, tanto portales como buscadores ocupan el 43% de las primeras visitas cuando se navega, lo que indica la importancia de estos puntos centralizadores a la hora de iniciar una indagación o exploración en busca de información (Telefónica, 2003: 154). Además, el 45% del correo que circula por Internet es correo basura, 50 millones de correos basura recorren Internet al día (CiberPaís, 22-5-2003, p. 3).

⁹⁹ Recordemos que se calcula que la prensa escrita sólo llega al 35% de la población.

¹⁰⁰ Los informes de Telefónica (Telefónica, 2003) arrojan unos datos algo distintos. Es por ello que debemos de coger todas estas cifras “con pinzas” e interpretarlas como tendencias aproximadas.

¹⁰¹ La banca electrónica, por ejemplo, se encuentra muy retrasada (“Existe la banca por Internet en España?”, El País, Negocios p. 17, 24 de junio de 2001). De hecho, la penetración del correo electrónico es bastante baja (comparado con la media europea) y las empresas españolas se han incorporado relativamente tarde a Internet (finales del 2001), sólo el 29% de ellas tenían *web* en el 2002 (Telefónica, 2003: 151). Comparando con lo obtenido en nuestra encuesta, vemos que el uso de Internet está mucho más extendido entre el tercer sector que entre el mundo empresarial.

¹⁰² Ese desplazamiento ha sido más prematuro en ONGs con una base económica fuerte (Cruz Roja en 1995, Amnistía Internacional en 1996, Intermon-Oxfam y Médicos Sin Fronteras en 1997, Greenpeace en 1998, etc., CiberPaís, 13-3-2003, p.12) y más lento y progresivo en estructuras organizativas más débiles y sin menos colchón económico.

¹⁰³ Algunos ejemplos: “Internet documenta cómo Pinochet extendió la represión fuera de Chile” (CiberPaís, 22-10-98), “Tres fotos distribuidas por Internet reabren el debate de la pena de muerte en EEUU” (CiberPaís, 11-1999), “El ‘subcomandante’ Marcos logra el apoyo de la red en la marcha hacia la capital” (CiberPaís, 8-3-2001), “El ‘pueblo’ de Sintel usa Internet para retrasmitir al mundo su lucha diaria” (CiberPaís, 3-5-2001) y “Estudiantes y profesores coordinan sus protestas contra la LOU por Internet” (CiberPaís, 29-11-2001).

Bibliografía utilizada y recomendada

Alonso, L. E. y Jerez, A. (1997): "Hacia una politización del tercer sector" en Jerez, A.(coord.) *¿Trabajo voluntario o participación? Elementos para una sociología del tercer sector*, Madrid, Tecnos.

AIMC/Estudio General de Medios (2003): *Audiencia de Internet*, Abril/Mayo 2003 (2ª ola). AIMC. Edición electrónica: <http://www.aimc.es/aimc.php>

Atton, C. "Reshaping Social Movement Media for a New Millennium", *Social Movement Studies*, Volume 2, Number 1 / April 2003, pp. 3-15.

Berners-Lee, T. (2000): *Tejiendo la Red*, Siglo XXI, Madrid.

Bryan, C. y Tatam, J. (1999): "Political participation and the Internet" en Cooper, J., *Civil liberties, human rights & the Internet*, Pluto Press, Londres.

Castells, M (1999): *La era de la información, vols. I y II*. Alianza. Madrid.

- (2003): *La galaxia internet* Mondadori, Barcelona.

Della Porta, D., Kriesi, H. y Rucht, D (2002): *Social movements in a globalizing world*. Palgrave-MacMillan, Reino Unido.

Díaz-Salazar, R. (ed.) (2002): *Justicia global. Las alternativas de los movimientos de Porto Alegre*. Icaria, Barcelona.

Erro Sala, J. y Ventura Azparren, J. (2002): *El trabajo de comunicación de las ONGD en el País Vasco*, Bilbao, Hegoa (Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional, UPV-EHU).

Fernández Durán et al. (2001): *Globalización capitalista: luchas y resistencias*. Virus Ed. Barcelona.

Flitchy, P. (2003): *Lo imaginario en Internet*, Tecnos, Madrid.

Fundación Acceso (2003) "Apreciaciones sobre la Internet por parte de activistas del movimiento de mujeres de Costa Rica y Nicaragua", Serie Sociedad civil y políticas públicas nº9. <http://www.acceso.or.cr/publica/telecom/REFL9-pppp-ESP.shtml>

Fundación *Un Sol Mon* (2003): *Informe: Internet y ONG*, Obra Social de la Caixa Catalunya.

Himanen, P. (2002): *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*, Destino, Barcelona.

Ibarra, P. y Tejerina, B. (1998): *Los movimientos sociales: transformaciones políticas y cambio cultural*, Ed. Trotta, Madrid.

Klein, N. (2001): *No logo. El poder de las marcas*, Paidós, Barcelona.

Inglehart, R. (1994): *El cambio cultural en las sociedades democráticas avanzadas*. Paidós, Barcelona.

Interlandi, L. "Participación y ciudadanía en la red de redes", *Hipersociología*, Universidad de Buenos Aires, (www.hipersociologia.org/ar/papers/linterlansp.htm).

Kroes, R. (2002): *Ciudadanía y globalización*, Madrid, Cátedra-Universitat de Valencia.

Lance Bennett, W. (2003): "Communicating Global Activism Strengths and vulnerabilities of networked politics", *Information, Communication & Society*, vol. 6, nº2, pp. 143-168.

León, O. Et al (2001): *Movimientos sociales en la red*. Agencia Latinoamericana de Información, Quito.

Levy, S. (2002:) *Cripto*, Alianza Editorial, Madrid.

Marí Sáez, V. (2002): *Globalización, nuevas tecnologías y comunicación*. Eds. De la Torre, Madrid.

Mattelart, A. (2002): *Historia de la sociedad de la información*. Paidós, Barcelona.

Osler, F. Y Hollis, P. (2001): *The activist's guide to the Internet*, Prentice Hall, Londres.

Putnam, R. (2003): *El declive del capital social*, Galaxia Gutenberg, Barcelona.

Revilla Blanco, M. (2002): *Las ONG y la Política*, Madrid, Istmo.

Rheingold, H. (1991): *The virtual community*, New York, Touchstone.

Riechmann, J. y Fernández Buey, F. (1994): *Redes que dan libertad*. Paidós, Barcelona.

Riera, M (ed) (2001): *La batalla de Génova*. El Viejo Topo, Barcelona.

Shapiro, A. (2003): *El mundo en un clic*. Mondadori, Barcelona.

Vidal Beneyto, J. (coord..) (2002): *La ventana global*. Taurus, Madrid.

Sampedro, V., Jerez, A. y J. López-Rey (2002): "ONGs, medios de comunicación y visibilidad pública. La ciudadanía ante la mediatización de los mensajes sociales", en Revilla Blanco (2002), pp. 251-285.

Stephenson, N. (2002): *En el principio fue la línea de comandos*, Traficantes de Sueños, Madrid.

Telefónica, Informe "La sociedad de la información en España 2002. Presente y perspectivas". (<http://www.telefonica.es/sociedaddelainformacion/espana2002>).

HEGOA –Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional– tiene como objetivo la promoción del desarrollo humano sostenible de los pueblos. Su misión es fomentar el conocimiento y la investigación de los problemas del desarrollo y la cooperación internacional, a través de los trabajos e investigaciones que realiza, así como contribuir a la sensibilización de la sociedad desde la perspectiva de la equidad y la solidaridad. Las áreas en que estructura su trabajo son: documentación, formación, sensibilización y educación para el desarrollo, asesoría e investigación. Cuenta con un Centro de Documentación especializado en temas de desarrollo y cooperación en su sede de Bilbao, y un Centro de Recursos Didácticos de educación para el desarrollo en Vitoria-Gasteiz.

CUADERNOS DE TRABAJO/LAN-KOADERNOAK es una colección destinada a difundir los trabajos realizados por sus colaboradores y colaboradoras, así como aquellos textos que por su interés ayuden a la mejor comprensión del desarrollo.

HEGOAK –Nazioarteko Ekonomia eta Garapenari buruzko Ikasketa Institutua– herrien giza garapen jasangarria bultzatzea du helburu. Bere xedea garapen arazo eta nazioarteko elkarkidetzan ezagutza eta ikerketa bultzatzea da, egiten dituen lan eta ikerketen bidez, eta gizartearen sentsibilizazioan eragitea berdintasun eta elkartasunaren ikuspegitik. Lana atal hauetan egituratzen du: dokumentazioa, formakuntza, garapenerako sentsibilizazioa eta heziketa, aholkularitza eta ikerkuntza. Garapen gaietan Dokumentazio Zentro espezializatu bat du Bilbon, eta garapen heziketarako Baliabide Didaktikoetarako Zentro bat Vitoria-Gasteizen.

CUADERNOS DE TRABAJO/LAN-KOADERNOAK bere kolaboratzaileek egingdako lanak zabaltzeko bilduma da, baita garapena hobeto ulertzeko lagungarri diren testuak hedatzeko ere.